Mundo Uruguayo

ILUSTRACION SEMANAL | Año IV | Montevideo, Marzo 9 de 1922 | Núm. 165 | 7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR



GRACE DARMOND

Del ambiente artístico

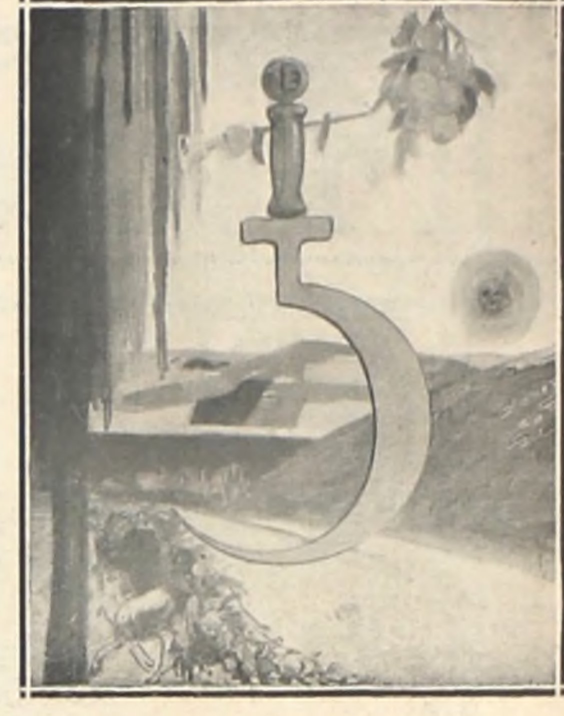


Atilio Narancio

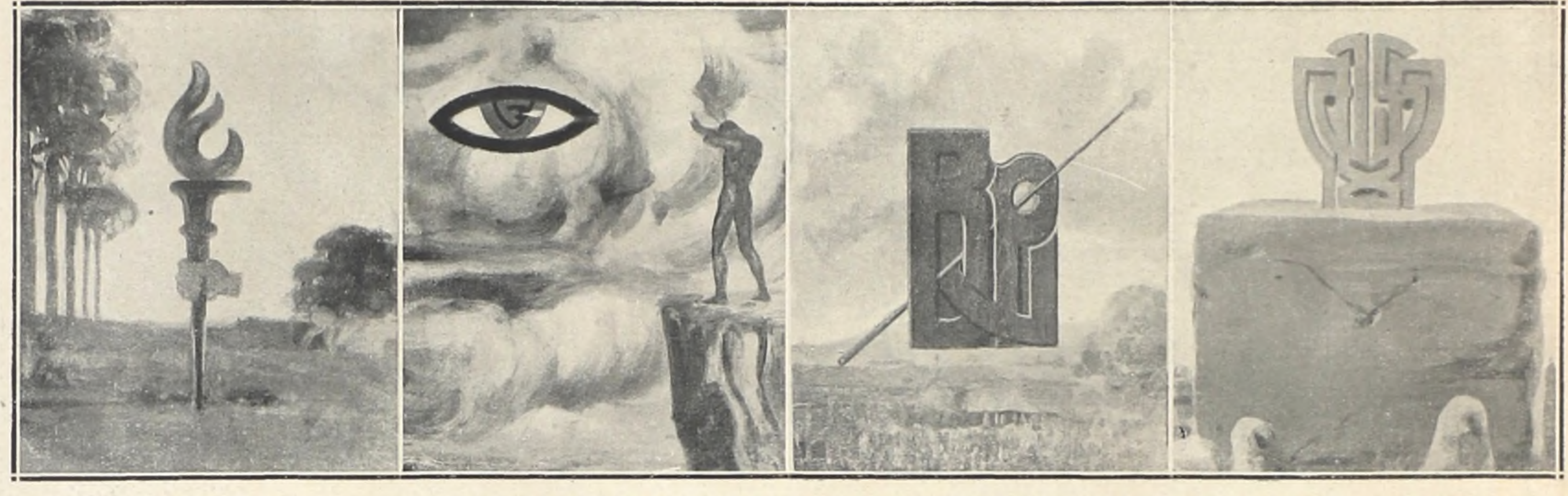
En los salones de Moretti, Catelli y Mazzucchelli se inaugurará esta tarde la exposición de "psicogramas artísticos" cuyo autor es nuestro dibujante **Francisco Félix Trivelli. Se trata** de un arte nuevo en nuestro ambiente, desarrollado por su autor con todo talento. A través de él, las iniciales de una personalidad que se destaca en cualesquiera de las manifestaciones de nuestra vida intelectual, cobran un valor simbólico, dentro del cual, con toda maestría y pleno dominio del colorido y de la forma, se expresan los rasgos culminantes del carácter, aspecto psicológico o anímico, labor literaria, política o social de la persona cuyo psicograma se interpreta. Dos son las circunstancias que concurren al interés de estos cuadros. La que se refiere a lo espiritual, al alma que encierra, a la característica de un símbolo justo y perfecto, que surge de la tela sin esfuerzo proclamando su significado, y la de la faz artística que revela la enjundia de su autor, el dominio del dibujo y del colorido, la seguridad de los planos, para una obra superior y definitiva que no tardaremos mucho tiempo en admirar en este artista joven, pero honesto, bien intencionado y estudioso. Pudiera encontrarse alguna desproporción, en alguno de estos trabajos, entre el símbolo, motivo principal de la composición, y los elementos secundarios que lo animan, paisaje, objetos, decoración, en una palabra, los diversos atributos que concurren a la unidad de conjunto de la obra. Pero siendo el símbolo la causa que gesta el cuadro, el propósito que tiene presente el artista para el desarrollo de su obra "psicograma", es en él, en la combinación de las iniciales fundamentales, donde debe buscarse el justo valor intrínseco y a él deben estar supeditados los otros altos valores de esta admirable y por todos conceptos bella obra artística desarrollada por Trivelli. Esperamos que la crítica imparcial confirmará, inaugurada la exposición, los vaticinios de éxito ya formulados. Nosotros, en la brevedad del espacio, afirmamos con estas líneas nuestro juicio favorable a la brillante labor artística de nuestro compañero de tareas.



Francisco Félix Trivelli



Juana de Ibarbourou



Emilio Frugoni — Vaz Ferreira — Blanes Viale — Julio María Sosa

DE ACTUALIDAD



El Presidente de la República, doctor Brum y altos funcionarios, presenciando el desfile de los cadetes en la ceremonia de entrega de diplomas a los oficiales que egresaron de la Escuela Militar



El Presidente de la República haciendo entrega de los diplomas a los nuevos oficiales del ejército



Concurrencia que asistió a la ceremonia verificada en la Escuela Militar, el 1.° de Marzo



Semanario Ilustrado

Aparece todos los jueves
gado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y Cª
Juan C. Gómez 1386 — Montevideo

del ejemplar........ $ 0.07 »
de suscripción anual » 3.50 oro
extranjero suscripción
al .... » 4.00 »

repórters y fotógrafos de la Ca-
se hallan munidos de una creden-
n forma, la cual debe exigirse en
los casos.
originales no se devuelven, sean o
blicados.
colaboraciones no solicitadas, no se
aunque se publiquen.

ONTEVIDEO, MARZO 9 DE 1922

...os peligros del tráfico

...o transcurre un solo día sin que ...rensa noticie uno o más acci-...es del tráfico, de consecuencias ...es. Los autos victimarios for-... ya legión y constituyen una de ...causas de mortandad que sobre-... las de las más temibles epi-...as. El delirio de las velocidades ...sivas parece que ha hecho cri-...n nuestro ambiente metropoli-... por cuyas calles es casi impo-... transitar sin exponer la vida. ...determinadas horas del día, cuan-...l movimiento de autos se inten-...a, constituye un verdadero pro-...a cruzar la calzada aun adop-...o toda suerte de precauciones. ...los, alocados, en peligrosas ca-...s, pasan uno tras otro los mo-...os medios de locomoción, como ...res de la calle, atropellándolo ... como si sus conductores no ...ran obligaciones que cumplir ni ...anzas públicas que respetar. No ... radio determinado para el libre ...o del volante, no hay curvas ...rosas, no hay necesidades en la ...ición de a pie que es preciso ...emplar. Y los niños y los ancia-... son las víctimas propiciatorias ...ste estado de cosas que clama ...un correctivo enérgico y ejem-...zador. Las autoridades munici-... y policiales, de común acuerdo ...n meter en razón a los que po-...s por el vértigo de la velocidad ...n el derecho, si les place y en ...encuentran un placer, en estre-...e contra cualquier obstáculo en ...res solitarios, pero no lo tienen ... llevarse por delante al peatón ...fico que cruza la calzada y me-... aun de disponer de la vida de ... que se entregan a su custodia. ...ntevideo hace años que ha per-... sus características de aldea co-...il, inmóvil y tranquila. Sus ca-...céntricas son lugares de animado ...ico que es necesario contemplar. ...vida humana, por otra parte, bien ... el sacrificio de una dedicación ...or de los encargados de vigilar ...ráfico, para evitar los continuos ...pellos que informa la crónica ...cial de los diarios. No se puede ...manecer impasible en la contem-...ión de un hecho que en la forma ... se repite, viene constituyendo ... verdadera calamidad pública. Si ...gastan ingentes sumas de dinero ...costear hospitales y casas de salud ...a atender a los enfermos, bien ...de gastarse un poco más de ac-...dad en la vigilancia del tráfico ...ejero, metiendo en vereda, como ...garmente se dice, a quienes ha-... caso omiso de todas las orde-...zas municipales y campean por ... respetos por esas calles de Dios ...el Diablo.

Fuga de veraneantes

Es la característica de todos los años. Con el último estertor de las carnestolendas se inicia el desbande de veraneantes de todas nuestras playas. Montevideo pierde su animación extraordinaria y vuelve a sus días normales, como si hubiera agotado sus fuerzas todas en un esfuerzo supremo, impuesto por la conmemoración de las fiestas que pasaron. Las prestigiosas playas de nuestro litoral marítimo, bulliciosas y alegres, centros de distinción y de cultura, pierden su animación extraordinaria y se entregan al silencio precursor de los primeros fríos otoñales. Solitarias, contemplan el mar rumoroso cuyas aguas no se muestran propicias a los placeres del baño. Los vapores de la carrera que hasta ayer venían colmados de pasajeros con destino a nuestras playas prestigiosas, hace días que realizan un verdadero drenage y cruzan el estuario, rumbo al vecino país, conduciendo a su destino a los que vivieron breve temporada nuestras cosas y disfrutaron de las delicias de nuestro clima. Los trenes parten para el interior cargados de pasajeros. Montevideo va quedando con sus habitantes de todos los días y de todas las horas. El ciclo de sus grandes fiestas estivales, ha terminado. Todo vuelve a la normalidad. Los grandes hoteles balnearios pierden su animación y su encanto. La estación de los fríos que se aproxima aleja a las gentes de las villas del mar donde tantas gratas horas han pasado en el estío, para buscar abrigo en el macizo de las calles centrales. Los biógrafos van a recobrar nuevamente su imperio. Los teatros congregarán a la gente y sus salas volverán a animarse. La urbe vivirá sus días calmosos y desesperantes entregada a sus preocupaciones corrientes, hasta que, la semana del turismo no la conmueva un poco con la llegada de nuevas corrientes humanas que en la calma y belleza de nuestros campos, encontrarán un descanso propicio, motivos para las gratas expansiones del espíritu, descanso para el cuerpo y nuevas fuerzas para reiniciar las tareas eternas del año, la lucha por la supremacía y por el bienestar social y económico. Y durante esa semana no muy lejana, nuestro país acogerá en sus rincones predilectos, con cariño, a los que buscan el olvido de sus penas o desean, en la inactividad del esfuerzo, recuperar las energías gastadas con o sin provecho, en el trajín cotidiano.

El mal de las improvisaciones

¿Respondieron las fiestas realizadas al entusiasmo colectivo? ¿Revistieron ellas la animación de años anteriores en cuanto a número de máscaras, originalidad de vehículos adornados, intensidad de juego, comparsas dignas de tal nombre? No. Las fiestas adolecieron de grandes deficiencias motivadas por su rápida improvisación. En ocho días no puede realizarse un programa más amplio y novedoso que el que fué cumplido. Las comparsas buenas no se organizan, por los gastos que demandan, sin que los interesados, y los hay en crecido número en nuestro ambiente, tengan un incentivo poderoso. Los corsos no se animan si la gente no tiene la seguridad de que pueden tomar parte en él respetada por todos, sin exponerse a las guarangadas de las personas incultas. Y todo esto debe ser objeto de una organización especial y anticipada. Si estamos convencidos que el Carnaval, por razones y circunstancias múltiples debe conmemorarse entre nosotros, conviene y responde a las características de una ciudad de turismo como lo es Montevideo y contribuye al movimiento de las actividades diversas de la metrópoli, debe prepararse con anticipación, con grandes recursos formados por rentas generales y por el tributo de las casas e instituciones a quienes directamente beneficia. Que sea una sola la comisión la que programa todos sus números y controle todos los gastos y no se deje librado su éxito o su fracaso a la buena voluntad de un núcleo de personas entusiastas designadas a último momento, pero que nada pueden hacer, por falta material de tiempo, en el sentido de que el Carnaval sea, entre nosotros, una fiesta novedosa, digna de que se la contemple, original en todos sus números, auspiciada por todas las clases sociales. Desde la iluminación pública, en las calles y plazas centrales, hasta los corsos y los concursos, deben ser objeto de estudios detenidos, de cambios de ideas, de contemplación de intereses diversos, para que las fiestas resulten en conjunto y vuelvan a ser lo que en el pasado, hace algunos lustros, en que Montevideo había logrado imponerse por las magnificencias de sus iluminaciones soberbias y de sus desfiles suntuosos, de máscaras originales, de carros alegóricos de buen gusto, de distinción y cultura. Persistir en la forma en que se programan las fiestas, es perseguir su propio fracaso, condenarlas a un absoluto descrédito, tornarlas en fúnebres y vulgares en la ausencia total de juego y de máscaras bullangueras y reidoras.

Insistir en la tendencia vituperable de organizarlas premiosamente, en cuatro o cinco días, sin un criterio determinado que encauce y estimule la iniciativa individual y la aproveche para la belleza de un conjunto, sin una comisión que intervenga con mucha antelación en sus mínimos detalles, es conjurar contra el éxito de Carnaval y adelantarse a su fracaso irremisible. Lo ocurrido este año y el anterior y el otro en los que no se fué previsor y se dejó para último momento lo que debió ser motivo de resoluciones y cambios de ideas anticipadas, constituyen elocuentes ejemplos que deben aleccionarnos y corregirnos en una de nuestras más graves y condenables características. ¿Se tendrán en cuenta estas observaciones en lo sucesivo? Allá lo veremos.



Nuestro concurso de disfraces infantiles

Ha constituído todo un magnífico éxito el "Concurso de disfraces infantiles organizado por *"Mundo Uruguayo"* y la Foto Faig". La valiosa cantidad de premios establecidos, la gran difusión alcanzada por nuestra revista y el propio prestigio artístico de la Foto-Faig, son las causas que han determinado este éxito, del que estamos satisfechos. Las fotografías que en una de las páginas especiales de "Mundo Uruguayo" aparecen, dicen con elocuencia de la belleza de muchos disfraces infantiles que toman parte en el concurso, y del interés que él ha despertado.

Con el objeto de consagrar el mismo espacio que hemos destinado en el anterior y en el presente número a este Concurso, pedimos a los interesados que se apresuren a retratarse, pues corren peligro de que no se les tenga en cuenta. En nuestro poder se encuentra desde ya gran cantidad de fotografías que se irán publicando en todos los números de acuerdo con la fecha de su recibo en la redacción. Pueden tener la seguridad los chicos que han respondido a nuestro llamado, que sus fotografías irán apareciendo. El jurado recién iniciará sus tareas de selección, una vez que se haya agotado totalmente la publicación de las fotografías recibidas para el Concurso.



MASCARAS SUELTAS

LOS QUE SE DISFRAZAN DE GAUCHO

A veces salen en grupo, gineteando mancarrones surtidos, u ocupan sitios estratégicos en carros que simulan estancias, — porque allí ponen un rancho o enramada, alambrados, ovejas y todo cuanto pueda caracterizar el ambiente campero, — y otras veces ambulan solitarios como parias de leyenda, anunciándose solo con el sonoro rodar de las espuelas y el fuerte taconeo de sus botas inconmensurables.

Entre los primeros vese siempre a uno que lleva con singular donaire y gallardía el pendón artiguista, y en cuanto se topa con otra agrupación gauchesca ¡zas! lo hace flamear al viento como invitándola a simpatía del público allí reunido, cita como testigo a Cocoliche, el cual declara que la autoridad siempre tiene razón... aunque no la tenga.

Tal cínica franqueza le atrae de inmediato una copiosísima pateadura, aplicada a conciencia por la barra anónima de paisanos y chinitas, que hasta esos instantes había demostrado por el incidente escasísimo interés.

¡Y revienta la bomba!

Vicenta le hace saber a Ismael que el comisario la anda "pastoreando", e irritado con sus desdenes, ha prometido y jurado pudrir en la cárcel al matrero y a todos cuantos intenten oponerse a sus eróticos designios.



un nuevo éxodo, asunto que no parece entusiasmar a los convidados, pues por lo general siguen silenciosos su camino, arrastrando a las chinas de largas y encintadas trenzas.

Los de los carros son gauchos farandululeros, proyectos de futuros artistas criollos, — que representan sus grandes dramas en los tablados o redacciones de los periódicos, — y de ahí que se les contemple viajar juntos al comisario y al matrero, al viejo filósofo de chiripá y calzoncillo cribado, al cocoliche de roja nariz y soberbios mostachos, — con su clásico "jacquet a cuadros", — y las chinitas y paisanos que ayudan al matrero y odian a muerte al comisario y el cocoliche.

El drama siempre es el mismo. A poco de iniciarse el fandango el matrero Ismael convida a Vicenta a darse unos meneos, y cuando más entretenidos están en eso de hundir el piso, aparece el comisario y le sirve a Ismael un café cargadito, recriminándole no sé qué fechorías cometidas el mes anterior, hecho que el mozo niega altiva y rotundamente.

Entonces tercia el filósofo, hombre dotado de un vozarrón tremendo, y como quien no dice nada le endilga a la autoridad la siguiente frasecita:

—¡Miente, canejo! Y eso yo se lo apruebo aquí y en cualquier lado. ¡Vení p'a juera, so maula!

El comisario medio se abatata al verse solo, y para demostrar la verdad de sus acertos y atraerse la

Entonces hay que oirlo chillar al vejete de la fisolofía, y al comisario, y a Ismael y Vicenta, en fin, a toda la patota, de modo que el drama, en tales momentos, se presenta algo ininteligible, y solo percibe su solución instantes después, cuando Ismael pela el "chaparote" y desafía al comisario a un duelo mortal.



Cocoliche, que sabe armado al policía únicamente con un cuchillito de postre, le pasa por detrás su monumental pistolón, y el comisario hace dos veces fuego sobre el matrero, que aguanta el regalo a pie firme, sin inmutarse un ápice.

¿Quién no adivina el desenlace? ¿Eh...?

¡Claro está!... Muerte del comisario y nueva paliza a Cocoliche.

Lo que no alcanzan a comprender los muchachos mirones, es como aquella gente que tanto se ha odiado pueda fraternizar enseguida, al conjuro de unas botellas de cerveza, ni que luego suban juntos al carro Ismael, el viejo, Cocoliche y el comisario.

—¡San dié! — piensan — ¡si no llevan cerveza, la que se armará durante el viaje!

Quedan los gauchos solitarios, los parias de leyenda, los que solo se anuncian con el sonoro rodar de las espuelas y el taconeo de sus botas gigantescas.

¿De dónde vienen? ¿A dónde van?

¡Misterio profundo, impenetrable!

Se les ha preguntado en vano; se les ha seguido leguas y leguas sin hallarles fin a sus derroteros; — nadie los ha visto entrar en ningún lado, ni salir de ninguna parte; — no hablan, ni silban, ni tosen, ni estornudan...

Y en una de esas resulta que así se divierten.

¡Hay tipos tan raros!

M. CH.

LYCÉE FRANÇAIS

Nuestro país, por su cultura escencialmente latina, por su gran amor a Francia y el reconocimiento a su obra e influencia civilizadora merecía un establecimiento educacional de la naturaleza del Lycée Francais, fundado por la "Sociedad Francesa de Enseñanza", con el concurso oficial del gobierno francés y el beneplacito de nuestro gobierno y Universidad. Dotado de un cuerpo de profesores de reputación, con un programa amplísimo, es, este establecimiento de enseñanza un verdadero exponente de la cultura francesa que influirá, en forma decisiva, en las orientaciones ideológicas de nuestra juventud y estrechará aun más los lazos de amistad que unen a nuestro pueblo con la gran nación latina. Y no es solamente su sistema pedagógica de enseñanza el que lo impone a los padres que desean proporcionar una amplia y sólida cultura a sus hijos, sinó también las condiciones del local donde funciona el Lycée, en la calle Soriano 970 972 y 978, con capacidad, luz y ventilación para un crecido número de alumnos.

POEMAS EN PROSA

Para "Mundo Uruguayo".

I

Absorto en la contemplación de la muda elocuencia de tus encantos, fluyen en mi pecho los ensueños de noches infinitas de ternuras y es bajo la influencia de tu cariño que me siento fugar hacia regiones siderales...

II

Sencillamente; sencillísimamente veleidosa y risueña, cuando escapas al imperio de las cosas tristes y te expandes en librre albedrío por los campos en flor, hay gloria de cielo y luz de pasiones en tu subyugadora inocencia y eres una diosa apocalíptica fugando a los primorosos jardines de la Ilusión...

Sencillísimamente!...

III

En la complicada combinación tus cabellos más negros que el m terio y la inmutable cisterna de mirada, aletean en divino connul las gracias celicales de una nir entregada al capricho eterno de florida Primavera...

Y, así mi niña amada, eres la s prema encarnación de mis anh los!...

IV

Oh, cómo quiero vivir, a pes de todo mi escepticismo, cuan siento el latido de tu corazón ju to al mío, y tus palabras, "wagn reando" en el sublime hálito de serenidad, me susurran al oído l pasionales querellas de tu alm mística candorosa...

V

Entre el contínuo parpadeo en q pretenden esconderse tus ojos pen trantes, vislumbro amenudo la v ga insinuación de un poema amor...

Y te sueño como eres: toda a monía divina y excelsitud esp ritual!...

Luis Rodríguez Legrand.

Rosario Oriental, 1922.

Cuadros al Carbón

El Incendio de los Trigos

Críamos a 90 kilómetros por ... Pasamos Gramilla, La Banda, ..., Ceres. El "rápido" para Bue... Aires volaba en la Pampa. Sa... la cara para ver la maravilla de ...che y me quedé ciego de estre... Me embriagó al aire loco. Y me ... un árbol en los ojos, y un pos... otro poste. Sentí en el cerebro ...oque de un tren de carga. (¿Qué ... aquella luz lejana?) Amor, do... dolor, amor, ensueño terco, es...za, miedo, cálculo, lágrima, gue... el tren corría con su carga es...recida de corazones.

...entramos en las llanuras oceáni... de Santa Fe. En el humo trans... el se dispersaba el millón de chis... Salpicaduras sangrientas, tizones ...icos, puñados densos de rubís. ...ocomotora escupía con un salva... acer el fuego. Y atrás se que... los terribles mechones ardien... Rasgaba el pitido de la máquina ...ledad geológica de la llanura. Y ...ego paralizaba allá una barra ...a. Extendía un río de candelas ...as. Y ese fuego crecía, corría, ...ntaba a las otras zonas de incen... se cosía a puntada fulminante ...amarada y arreciaba en el viento ...carrera de golpes bruscos de de... a izquierda, galopadora, apo...tica, colorada, negra. Las lla... querían romper a cornadas la ...tante joyería de la noche. Y en... ...os oleajes duros de humo som... y plateado volaban violentos ha... de sangre. Las llamas se re... ...an en tiras de brazos de purga..., se dislocaban, y el humo subía, ...roso y lento, con una emoción de ...tos holocaustos. Y el tren deses...ba más la marcha de latido sordo ...hemente. Y allá se iba quedando ...cendio vertijinoso de los trigos. ...rigo de las colectivas y profundas ...ores populares, que levantan allá, ...a ciudad dolorida de fábricas y ...ombre, los puños trágicos junto a las fachadas de oro. El dolor social que empuja sus mareas de una cólera misteriosa que crece... y crece... y crece...

El tren se detuvo jadeando en una estación. Bajé. Y el tren era una larga serpiente luminosa bajo la noche acribillada de estrellas de la Pampa.

Campos, el zapateador

La noche inmensa de la pampa apretaba en una intimidad más honda el cuadro: el rancho, el grupo de hombres en cuclillas y de pie, el fuego de leña con la "pava" del mate, esas tres mujeres en negro de más atrás y el paisaje desolado de los otros ranchos disueltos al rededor. La luna empapaba. Una de esas lunas de la pampa, redondas, heladas y trágicas, para tapias, corral de cabras, violaciones, trajineros de muladar, caminos, carpas junto a la vía-férrea. Son ecos de un zapateo. Palmadas en el grupo. La guitarra sonaba como un corazón.

—Ese es el zapateador Campos que ha venido de Jujuy.

Y me acerqué a ver.

Y lo ví entre el grupo de los hombres y las mujeres. Las palmadas se guían el pespunte musical. Y la guitarra amasaba como un barro doloroso la melodía lejana del "malambo" santiagueño. Los pies tamboreaban la tierra. El aire le partía como dos alas el pañuelo celeste del cuello. Aventaba relámpagos de la cara de cetrino halcón pampero. Viboreaba el cuerpo lascivo y sentimental. Y los martillos eléctricos de las plantas clavaban música. Pero ahora las piernas se abandonaban al dibujo lento y más triste de la melodía. Y de nuevo empezaban. Los talones hacían una pequeña y recóndita lluvia. Y era de repente la "mudanza" de un volteretazo sobre las puntas. Remache, siembra, trabajo fino de formón. Y otra ver el golpe lento y acariciador en la carne pálida de la tierra. Secreteo largo, obstinación, dramática, voluptuosidad sombría. Y aún otra "mudanza" de frenesí epiléptico. Rasgoneo llorador, compacto, amargo que prendía una nostalgia misteriosa, de la guitarra. Suspiro en los pies. Brusco sobresalto. Claveteo enloquecido, vertijinoso, incrustación de los talones, el zapateador tiraba a balas de carne el castañeteo rítmico de los dedos. Y volaban los zapatos en el polvo lívido de la carretera.

Juan Parra Del Riego

PARA LOS NIÑOS

ASUNTO PARA UNA PELICULA POR *CARLITOS*

Carlitos sale a cazar y de pronto se encuentra cara a cara con un ...roz tigre. — El trata de tirarle con su escopeta, pero ésta le pega tan ...erte culatazo que él desconcertado tiene que darse a la fuga para salvar ... vida. Encuentra una gruta y se mete en ella, y detrás de Carlitos se ...te también la fiera furibunda, y al poco rato el público sorprendido po...a ver salir de la gruta a Carlitos vestido con la hermosa piel del tigre.

UN SABIO PREGUNTON

Era el famoso Alejandro Humboldt, gloria de la ciencia alemana.

Cuando estuvo en Méjico, precedido de su justa fama le sorprendió mucho a un campesino que tan insigne sabio lo preguntara todo: ya el nombre de una planta, ya el de un animal, ya la distancia entre dos pueblos. Y no pudo menos de decírselo:

—Señor, ¿cómo es que sabiendo tanto nos pregunta esas cosas a los pobres rancheros del país?

—Pues por eso voy sabiendo algo, le respondió, porque todo lo pregunto.

—

Se decía que Tonché sentía un profundo desprecio por la especie humana.

—Eso se explica, dice Talleyrand, porque ese hombre se ha estudiado mucho.

—

En Londres, a la salida de una larga conferencia, Talleyrand es asediado por las indiscretas preguntas de un lord.

—¿Qué ha pasado? pregunta éste.

—Nada menos que tres horas, contesta Talleyrand.

—

Durante la emigración un pequeño príncipe alemán, dijo a un francés de quien estaba descontento:

—Señor, os doy veinticuatro horas para salir de mis estados.

—Monseñor es demasiado bondadoso, no necesito sino un cuarto de hora para hacerlo.



EL TRAJE DE LOS NIÑOS

De todos los países cultos, el único en que a los niños no se les ponen nunca mantillas es el Japón. El traje de los bebés japoneses, desde el primer día que se les viste, es una miniatura de kimono de sus padres, es decir, una pequeña bata de seda, algodón o franela, según la estación. El nené lleva varias batas de éstas, una sobre otra, y la de más afuera tiene las mangas para abrigarse las manecitas. Encima se le pone una faja ancha, no muy apretada, y en la cabeza un gorrito.

Cuando el niño empieza a andar solo, se le pone al traje una chapita de metal con el nombre de sus padres y las señas de su domicilio. De este modo ninguna madre japonesa teme que se le pierda su hijo.

LAS VIUDAS DEL CONGO

En el Congo, cuando el marido muere, la viuda iza una gran bandera colorada sobre la puerta de su casa. Mientras la tela de la bandera permanezca intacta, está prohibido que la mujer vuelva a casarse. Pero si el viento la desgarra en seguida, el período de la viudez ha terminado y la mujer queda relevada de seguir guardando el culto del difunto. Entonces empieza el desfile de pretendientes cuando los hay, y puede aceptar nuevo compromiso y casarse cuando mejor le acomode.

Ningún joven enamorado se atrevería, para anticipar la realización de sus aspiraciones al matrimonio, a desgarrar, durante la noche, la bandera, porque se expone a serios castigos, no siendo el menos terrible la imposición de renunciar para siempre la mano de su Dulcinea.

ANECDOTA

Un cortesano del rey Luis XIV, muy gran señor y muy rico, decía al poeta Boileau que no comprendía que se pudiese ser honrado a menos de poseer ciento cincuenta mil libras de renta. — Monseñor, le contestó el poeta: entonces a mí me faltan ciento cuarenta y nueve mil libras de renta para ser hombre honrado.

—

—Doctor, le ruego a Vd. que venga aprisa, decía al Dr. Abermethy una señora que lo había hecho despertar a media noche.

—¿Qué pasa?

—Mi hijo se tragó un ratón.

—¡Bueno! Que se trague un gato ¡Déjeme dormir.

LOS AUTOMOVILES EN ESTADOS UNIDOS

Según una estadística que acaba de ser publicada, en los Estados Unidos son los labradores los que compran mayor cantidad de automóviles. Una fábrica de automóviles, cuyas ventas se elevaron a 6.500 coches durante un mes vendió, en efecto, 1.774 coches, o sea un 27 % a labradores Además el automóvil está muy extendido entre los obreros mineros, empleados de ferrocarriles, metalúrgicos etc. He aquí, en efecto, el detalle de la venta de la casa que nos referimos.

Labradores, 1774; comerciantes, 509; mineros, 424; sastres, 336; ferroviarios, 213; obreros, 164; sacerdotes, clérigos y empleados de oficinas, 163; jefes de taller, 141; doctores y dentistas,138; carpinteros, 103; demandaderos, 107; profesores, 100; mecánicos, 94; contratistas, 92; molineros, 90; constructores, 86; banqueros, 84; ingenieros, 113; trabajadores de petróleo, 129.

Estas cifras comprenden, a la vez, los coches de transportes, los grandes camiones etc.

Hay que tener en cuenta que las categorías de compradores son, necesariamente, bastante elásticas y que, además, esta cifra se refiere a una sola casa cuyo género de coches puede convenir más particularmente a una clase social.

—

—¿Que es lo que pasa el río sin hacer sombra?

—El sonido de las campanas.

—¿En qué se parece un gallo a una pava?

—En que no es pavo.

—¿Que es lo primero que hace un buey cuando sale el sol.

—Sombra.

Instantáneas



Ingeniero Bernardo Kayel

Modesto e inteligente, es el ingeniero Kayel, actual gerente de la Usina Eléctrica de Montevideo, uno de los elementos que más se destacan por su preparación en materia de electricidad. La institución del Estado que le ha confiado un puesto de tanta responsabilidad, tiene en él una columna fuerte de sus progresos y de su admirable organización. Sabe lo que tiene en sus manos y realiza, por consiguiente, con toda conciencia la misión que le fué encomendada. Sus viajes a Norte América le permitieron adquirir la especialización que caracteriza sus funciones, en las cuales pocos podrían sustituirlo con igual o parecido éxito. Es además, fuera de estas condiciones de profesional meritorio, un excelente ciudadano. Correcto, servicial y honesto en la más lata acepción del vocablo, goza de bien cimentados prestigios y su palabra, como profesor, como ingeniero y como ciudadano, pesa en el ambiente donde se vé obligado a desenvolver sus actividades. La Usina Eléctrica de Montevideo, institución que se destaca entre todas las que pertenecen al patrimonio del Estado, debe mucho de su envidiable situación financiera, a la gestión eficaz de quien como el ingeniero Kayel, consagra su tiempo, a la realización de una buena obra administrativa.



Muchacho Americano —

"Nuestro héroe había andado varias cuadras cuando percibió **el centro** muy próximo".

Estaría tan próximo como siempre, porque *el centro* no es de esos que hoy anda por aquí y mañana por allá.



Si pasa...

"Oh, sus ojos!
Sus ojos tan bellos!
Como me estasío
Mirando en ellos!"

En noches de estío
Pasar los camellos.

Lucrecio I. — Regular su poesía titulada "Porqué". Insista que llegará.

Baco — Estremadamente cursi.



J. L. de M.

"Apagad mi sed ardorosa
Cosechada a través de áridos
Caminos...!
Risas de mujeres hermosas,
Resonad en mis oídos!"

¡Curiosa manera ésta de apagar la sed, con limonada de risas!

Foraver — Sí, recordamos el cuento; y nos parece haberle contestado ya.

Américo. —

Desconocíamos la frase, e ignoramos el nombre de su autor.

Flema. — ¿Vd. envía crónicas a España? ¡Con razón anda así aquello!



Estrella Reina. — No está mal. Mándenos otras.

Heart Bold. — Sus otros versos son superiores a los que acaba de enviarnos. Si le pedimos que pase por la redacción, de 6 y 1|2 a 7, es para asegurarnos de que, en efecto, existe un González buen poeta, y pedirle que firme sus producciones. Así, si luego no resultaran suyas, nadie nos podrá hacer reproches, pues no es posible adoptar mayores precauciones.



C. Ll. —

Sabe: cuando la luz mortal de tus divinos ojos
legaron mis pupilas como un puñal de "azul"
Mi corazón se abrió como un gran cofre viejo
Para que entraras tú".

Bueno, cerrá y vamos.



J. C. Q. Lilbetti. —

"¡Sí, Veleidoso petrimete!
Déjate de saco entallado.
De cabello relaminado
Y de uñas como estilete.
Que tu gofo y ñoño caletre
Tome en étnica elección
A harado, fragua, formón,
Sean un Cicerone, Perogullo,
Entonces, ¡sí!, serán Orgullo
A vuestra bella nación".

Díganos una cosa. ¿Anda Vd. suelto, todavía?



Duc de Fleury — Ya no recormos el poema. En cuanto a narraciones por el estilo de "Justicia Gaucha", créanos que están un po- "demodées"

Bibián. — Todavía no hemos de servirle de anzuelo para pescar novia. Pero no desespere.



Prosista — Bien hecho el soneto. En cuanto a la Revista, hace ya mucho tiempo que no es del Sr. Cabral. El Sr. López Campaña no es tampoco el único cronista literario.

Caballero Andante. — Aceptable su poesía a Rodó; pero no nos gusta el metro del verso.

Quedamos a la espera de nuevos envíos.



Por el campo de la sabiduría humana

El vicio más abominable que puede tener el hombre es no estimar, alabar y honrar a las damas; a las buenas porque lo son, y a las malas por las que son, buenas — *María de Zayas y Sotomayor.*—(Notable poetisa y novelista madrileña, cuyas obras publicadas de 1634 a 1664, se han traducido e imitado en el extranjero).

El primer amor de la mujer es, con frecuencia, su última muñeca. —*Pailleron.*— (Dramaturgo francés autor de "La sociedad en que nos aburrimos". 1834-1899).

¡Cómo se arrepentirán los cobardes de haberlo sido cuando vean que irremediablemente va a matarlos, sin devolverles la perdida honra, un cólico, un cáncer o cualquiera otra repugnante enfermedad, más dolorosa casi siempre que el temido golpe de hierro o del plomo!

Sacar de una escena toda la dosis de sentimiento que hay en ella; pintar un rostro de una plumada y un alma en una frase; hacer interesante lo vulgar, lo menudo, lo pequeño de la vida, ese es el gran triunfo que hay que conseguir en arte.—*José Ortega Munilla.*

Las instituciones y las ideas jamás han desaparecido radicalmente por la violencia. En la órbita de los intereses y de las doctrinas, únicamente deja de renacer lo que muere de muerte natural.—*Gaspar Nuñez de Arce.*—(Gran poeta español nacido en Valladolid en 1834 y muerto en Madrid en 1903. Autor de "Los gritos de combate", etc.).

No podrían mantenerse las conquistas del derecho moderno si por un instante siquiera triunfara la tendencia socialista, que es la negación más absoluta de la libertad individual.—*Praxedes Mateo Sagasta.* (Célebre hombre de estado español, varias veces presidente del consejo de ministros, como jefe del parti liberal monárquico. Nació en T rrecilla de Cameros (Logreño) 21 de Julio de 1828 y murió en M drid el 5 de Enero de 1903).

La murmuración se parece al h mo en que se disipa pronto y en q ennegrece todo lo que toca.

Amigos y adversarios de la rev lución iniciada en el pasado sig y cuya fórmula se afana por hall el presente, convienen en que crisis social que atravesamos só puede alcanzar solución feliz con recta aplicación de la justicia a l relaciones humanas. — *Nicolás Sa meron.*—(Filósofo y jefe del pa tido republicano español. Nació 1838).

La ciencia es el pedernal que co tiene el fuego sagrado de la verdad el trabajo es el eslabón que golpe para sacarla; la chispa es la riqu za, y la industria es la yesca qu recoge ese chispa volátil, la agra da, la aplica y distribuye.

Educar o instruir a los hijos e un deber, cuyo cumplimiento no pue de delegarse por lujo o egoísmo, la falta de actiudes educadoras decentes no parece excusa valede en los favorecidos de la fortuna.— *José Canalejas.*

EL LOCO

...cosa de seiscientos metros de ...primeras casas del pueblo Rouilly ...ppe, el doctor Rousseau detuvo ...golpe su pequeño cochecito in... Un grito penetrante acababa ...rotar allí, muy cerca, trás los ...eros matorrales del bosque que ...eaba el camino; un grito de bes... herida, o de niño a quien se ...iella.

...l doctor, un robusto mozo de ...ta y dos años, gallardo y deci..., saltó de su coche, franqueó el ..., apartó algunos ramajes, y lle... al tiempo justo de ver huir a ...ndes saltos al través de la ma... a un gran diablo andrajoso,



...e reconoció sin embargo, y que ...r eso mismo no quiso perseguir, ...iendo que otra tarea, de utilidad ...s inmediata reclamaba sus cui...dos.

En efecto, una chiquilla de doce ...os yacía allí en el suelo, desvane...a.

También la reconoció el doctor: ...a una tal Rosalía Paturon, la hija ...nor de granjeros de la Haya.

Algunos golpes en los cachetes ...lviéronla en sí, y cuando púsose ... pie la chica que por otra parte ... había sufrido más que el susto, ... dijo al médico, aún temblando:

—Ah!, señor doctor! Fué Richom...e, el vagabundo. ¡Está loco!, Mire, ...me, aquí está su cuchillo!

Y recogió, entre dos troncos, un ...orme cuchillo de cocina, una hoja ...rrible, con mango de cuerno.

—¿Pero que es lo que ha pasa...o? preguntó el doctor, tomando el ...ma y llevándose la muchacha has... el camino.

—¿Eh? ya conoce usted a Ri...omme; no está bien de la cabeza ... cuando bebe se convierte en un ...rdadero lobo. Esta tarde yo había ...lo al pueblo, a llevar al correo ...nas cartas de mi padre, y cuando ...olvía encontré a Rochomme, a un ...do de la carretera. Estaba sentado ...obre un montón de piedras y tenía ...n la mano su gran cuchillo. Me di...o: "¿Tú eres la Rosalía de los ...Paturon? ¿Y donde vas?" yo le res...ondí: "Voy, a La Haya, a la gran...a". "No es cierto", gritó, "tú vas ...l cementerio, porque yo, lechucita, ...e voy a cortar el pescuezo".

Inmediatamente se levantó, con su ...uchillo, y vino hacia mí, rechinan...do los dientes. Yo, claro está, tuve ...miedo: me quité los zuecos y dis...paré. Entonces él me dió alcance, tomóme por los cabellos, y llevándome hacia atrás la cabeza, levantó su cuchillo mientras me decía: "¡Quiero ver tu sangre, el color que tiene!". Yo grité y después no sé más nada. Usted estaba allá, cuando volví del desmayo.

Quedó un momento silenciosa, y añadió luego:

—Hasta la vista, señor doctor, esto no ha sido nada. ¡Está loco, el vagabundo Richomme!

Y Rosalía Paturon, luego de recoger sus zuecos fuese tranquilamente, mientras el doctor, ya subido en el cochecito y castigando su caballo, pensaba:

—Si, no hay nada que hacerle; está loco y acabará por matar a alguien el día menos pensado. Todavía hay tiempo de evitarlo.

Y fuese enseguida en busca del alcalde de Rouilly.

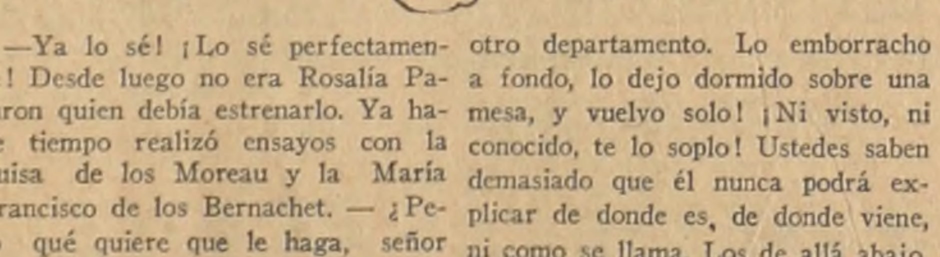
Este personaje, el grueso molinero Eugenio Bédoré, conocido más corrientemente por "tío Eugenio", no se encontraba, ni en su molino ni en la alcaldía. El doctor lo halló por fin en la taberna de los "Tres Faisanes", donde jugaba una partida de cartas con Bigoin, el guardacampestre; y de inmediato, conmovido por lo que recien acababa de ver y de evitar, dijo en voy alta:

—Señor alcalde, vengo en su busca para hacerle saber que es de todo punto necesario que la municipalidad tome pronto una decisión respecto al loco alcohólico Richomme, pues si no se le vigila acabará por cometer un asesinato en la región. Este individuo está demente y constituye un peligro público para todos sus administrados.

Luego relató punto por punto la aventura de Rosalía Paturon, y agregó arrojando sobre la mesa el cuchillo:

—Vea el encantador instrumento con el cual proponíase operar ese desgraciado!

El tío Eugenio respondió:



—Ya lo sé! ¡Lo sé perfectamente! Desde luego no era Rosalía Paturon quien debía estrenarlo. Ya hace tiempo realizó ensayos con la Luisa de los Moreau y la María Francisco de los Bernachet. — ¿Pero qué quiere que le haga, señor doctor? Si me fuera permitido matarlo como a un perro rabioso, a tiros u horquillazos, ya lo hubiera intentado. Mas la ley lo defiende, pues todavía, que yo sepa, no ha podido degollar a nadie. ¿Entonces?...

—Veamos, es bien simple. No tengo sinó estenderle un certificado, que apoyarán varios testigos, pues la demencia de Richomme para nadie constituye un misterio; y a orden suya los gendarmes vendrán tranquilamente a atraparlo, llevándoselo al manicomio, donde se le internará. Le repito que si este individuo permanece libre un día más, talvez tengamos que lamentar uno o varios asesinatos!....

El tío Eugenio se rascó la oreja.

—Lo creo, lo creo señor doctor; es como usted dice. ¡Oh, cierto y seguro! Pero vea, el hospicio departamental resulta caro, y ya tenemos un pensionista, el viejo Yragnot, antiguo carrero de los Lucas. ¡Cuesta setenta y cinco francos por año a la comuna, el pajarraco ese! Si metemos dos serán ciento cincuenta francos! y la comuna dista mucho de ser rica!

—Reflexione un poco, señor alcalde!...

El tío Eugenio había tomado el cuchillo y ensayaba con grandes precauciones su filo en el dedo pulgar. Al fin declaró:

—Bueno, en todo caso ya no tiene armas.

A lo que replicóle el doctor, indignado:

—¡Como! ¿Pero cree usted que no encontrará otra?. Cuando un monomoniático sigue su idea fija, llega siempre al fin que se propone. Y este de cualquier manera quiere matar, matar una chiquilla.!

—¡Y yo no lo niego, señor doctor! Todo esto es bien desagradable, pero también veinticinco escudos son veinticinco escudos! ¡Rediablos!

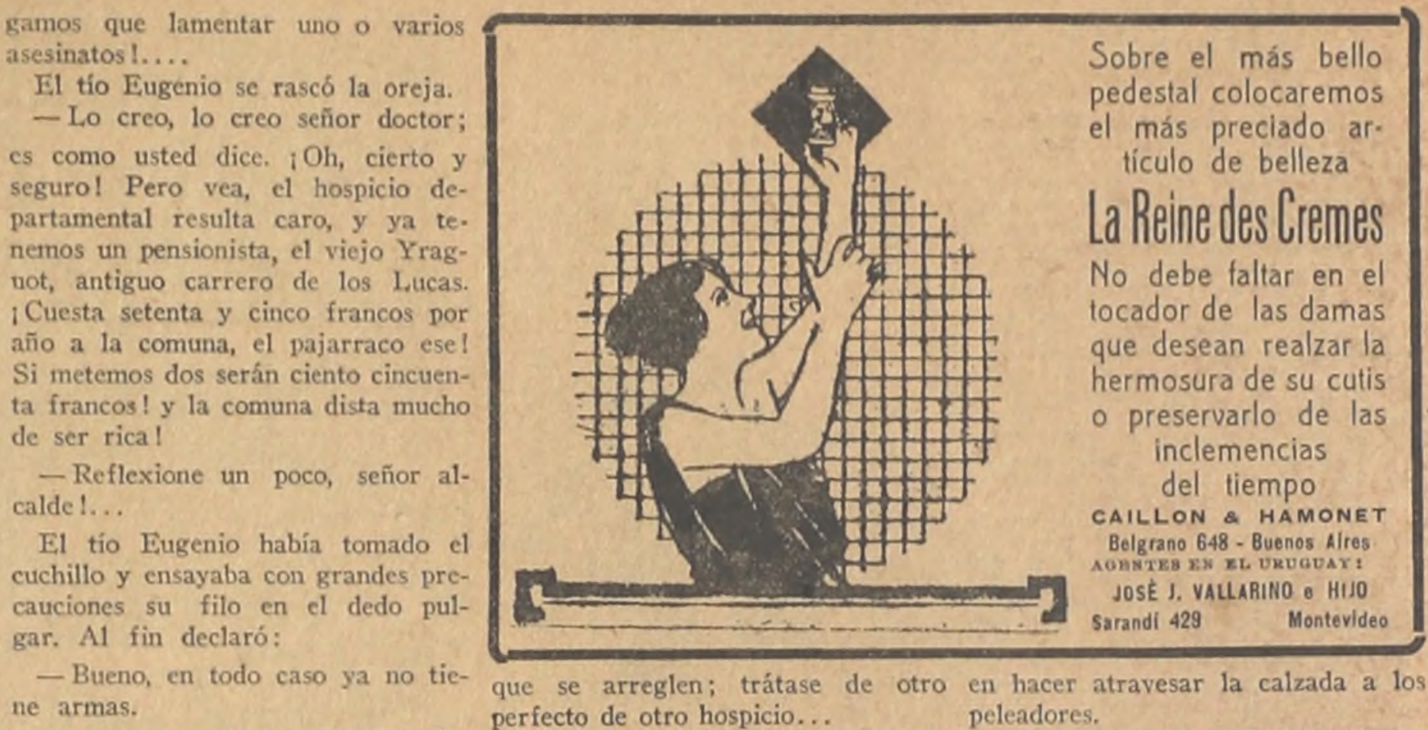
En ese instante el guarda campestre, que aún no había abierto la boca, pidió la palabra, llevándose gerarquicamente la mano a su kepi. Era un buen viejo, grande y flaco con enormes mostachos grises, que luego de haber sido largo tiempo vigilante en París, había solicitado acogerse a la paz de los campos.

Propuso:

—Tengo una idea, señor alcalde. ¿Qué le parece si se le perdiera, al Richomme?

—¿Si se le perdiera?. exclamaron con asombro médico y alcalde.

—¡Naturalmente! Es cosa fácil. Supónganse que yo un buen día voy a buscar al tipo, y lo invito a beber un aperitivo, cosa que él jamás rehusa. Ya en el pueblo lo llevo a la estación, subimos ambos al tren so pretexto de que la taberna hállase algo lejos, y luego de una hora o dos de viaje, descendemos en otro departamento. Lo emborracho a fondo, lo dejo dormido sobre una mesa, y vuelvo solo! ¡Ni visto, ni conocido, te lo soplo! Ustedes saben demasiado que él nunca podrá explicar de donde es, de donde viene, ni como se llama. Los de allá abajo, que se arreglen; trátase de otro perfecto de otro hospicio...



—¡Hombre, que barbaridad! protestó el doctor estupefacto.

Pero el tío Eugenio estaba maravillado.

—En París, continuó Bigoin — cuando yo era vigilante todos los días apelábamos a este *"truc"*. Supónganse que se está de guardia en una avenida o calle donde una vereda pertenece a un distrito, y la otra a otro, como por ejemplo el boulevard Rochechouart, cuyos números impares corresponden al 9.o y los pares al 18.o — ¿Reñían del costado del 9.o? Pues los guardianes del 9.o ocupábanse activamente en hacer atravesar la calzada a los peleadores.

Una vez atravesada la calzada, incumbia a los compañeros del 18.o arreglar el enredo, cuando no liarse a palos y trompadas con los grupos en discordia. Y reciprocamente. Cambio de buenos procederes. ¿Porqué no enviar entonces a Richomme, que nos molesta aquí, a jorobar a otros?

—¡Usted tiene razón, Bigoin!— exclamó el alcalde en el colmo del entusiasmo.

¡Eso es lo que debemos hacer!

Y es lo que se hizo en efecto, no obstante las protestas y amenazas del honrado doctor Rousseau.

Luis Marsolleau.

Un flirt por telégrafo

En la calle Fondaudége, Felipe Aussier descendió del tranvía para tomar un coche que le condujera a la Estación San Juan. Dejaba pasar, siempre, el primero que se detenía: tenía costumbre, cuando estaba en Burdeos, de terminar esta segunda parte de su trayecto acompañado por la señorita Susana Gleyre, su novia. Hemos dicho que tenía por costumbre, porque era sin impaciencias que veía correr aquellos minutos de solitaria espera, así fué como vió llegar, sin mayor asomo de placer a Susana. Sin embargo le dijo que estaba encantadora: era un hombre cumplido. Por otra parte, su razón como sus ojos, le mostraban la evidencia de eso, pero su corazón permanecía indiferente, y hasta tuvo bastante valor para reprochárselo a solas.

Pero, Felipe Aussier padecía de una enfermedad intelectual y moral que no era absolutamente nada excepcional: se creía poeta, aunque su profesión era la de manipulador telegráfico en la Estación Lafayette, de telegrafía sin hilos, en Croix d'Hins. Tenía verdadero horror por esas rutinarias ocupaciones de todos los días; soñaba, para después de su adolescencia, con una existencia aventurera, llena de amoríos inauditos, extraordinarios... tenía, en una palabra, en todas sus cosas una sed de lo desconocido. Pero, he aquí que el destino ciego y cruel, después de haber hecho de él un técnico en telegrafía, amenazábale todavía con unir sus días a los de la señorita Susana Gleyre, su prima, alrededor de quien había pasado los de su infancia: en uno de estos matrimonios que se llaman perfectos por todos conceptos, es decir, el más banal de los matrimonios.

Tales eran los pensamientos de este joven electricista, henchido de literatura, mientras marchaba hacia la Estación San Juan, esforzándose de paso en encontrar algunas palabras amables para decirlas a Susana. Además iba pensando: — Sé, por adelantado, desgraciadamente, cuanto tendrá que decirme. Me dirá que estuvo ayer por la tarde en el cine con su tía; esto le hará hablar de su tía, y después, cuando concluya con su tía, me hablará de su madre y de su padre, que están ausentes, y después de sus amigos y relaciones; en resumidas cuentas, de todo aquello que yo



me sé de memoria. Cuando nos casemos sucederá lo mismo: yo sabré solamente, y mejor todavía, antes que ella abra la boca, todo aquello que hay en su espíritu, hasta el momento en que sentirá necesidad de mentirme; pero aun en ese caso sus mentiras estarán desprovistas de originalidad puesto que carece de imaginación.

Este razonamiento le inquietaba y le abstraía hasta el punto de hacerle olvidar el delicioso y espiritual perfil florentino que le mostraba Susana Gleyre. Esta se percató de todo.

—¿Qué soñáis? — le preguntó.

—¡Nada! — respondió secamente. Pero, enseguida se contuvo.

—En lo que es la vida, vé usted, la vida es siempre la misma cosa.

—Eso no es muy amable para mí — repuso ella. ¿Qué diré yo, pobre dactilógrafa? He aquí que yo debo escribir todo el día. Mientras que usted... Usted recibe comunicaciones de todas las partes del mundo.

—Hablemos de eso — respondió Felipe amargamente — comunicaciones sobre el tiempo que hace... Lo más interesante que hay en eso es lo siguiente: "Córcega, mar agitado en las islas Balé" porque parece formar un alejandrino... Mensajes cifrados, políticos, que trasmito a París tal cual llegan, sin entender nada; telegramas de negocios, sin ningún interés para mí, o charlatanerías de periodistas... Es imbécil todo ésto...

—Pero, — interrumpió Susana, ¿es que no hay actualmente experiencias hechas para trasmitir por telégrafo sin hilos la misma escritura y hasta las fotografías?

—Experiencias solamente... Entonces los diarios se envían despacho de felicitaciones estúpidas; o bien se pasa la foto del match Dempsey-Carpentier, tal como la habéis visto publicada. ¡No le veo la gracia!



—¿Quién os impide — propuso Susana — puesto que se trata de experiencias, hacerlas usted mismo? Esto sería más interesante... En todo caso os interesaría, y, por otra parte, usted no debe ser una máquina.

Felipe Aussier no respondió. Tenía metido en la cabeza, una vez por todas, que su novia no tenía imaginación; desdeñó, por consiguiente, su consejo. O por lo menos, creyó desdeñarlo...

Dos horas después, en la estación Crois d'Hins, tomó la pluma y dejándola correr al azar, escribió:

"En robe blanche, en cotte blanche,
"Sans haubert et sans baudrier,
"Fleur-de-Neige et son chevalier
"Sont allés cueillir la pervenche...

(En ropa blanca, en saya blanca — Sin loriga y sin tahalí, — Flor de Nieve y su caballero — Han ido a recoger la yerba virgen...)

Estas eran las primeras palabras de una vieja romanza de Augusta Holmés. Consideró, encogiéndose de hombros, los caracteres que acababa de trazar: la poesía, casi musical! Una aventura de sueño y de amor imposible. Susana se mofaba con razón, ¡la telegrafía sin hilos!

Después la sugestión del pensamiento esbozado por Susana le asaltó de golpe.

—Puesto que es necesario — se dijo — que se envíe alguna cosa todos los días para las experiencias de la trasmisión de escritos, a la estación de Melburne, tanto dá una cosa como otra... Además esto valdrá más que las pavadas que mi jefe obliga a trasmitir...

Dicho y hecho, púsose delante del trasmisor fotográfico e hizo las manipulaciones de rigor. Después, esperando el llamado del receptor, dió en pensar sobre los poemas de Maldoror, su autor favorito... En esto un llamado le distrajo.

Levantando los ojos hacia el receptor, vió que la placa destinada a las trasmisiones fotográficas se impresionaba.

—¡Oh, — exclamó en voz alta — he aquí la contestación de Melburne. Esto sí que es interesante... No deben haber comprendido...



Mientras tanto se puso emocionado al desenvolver el clisé, donde pudo leer:

"M'aimes tu, ne m'aimes - tu pas?
"C'est le cor qui sonne lá - bas!

(¿Me amas?, ¿No me amas? — ¡Es la trompeta (por el amor) la que suena allá!)

Y, bajo cada línea, una serie de signos reproducían la música de este verso de la romanza de Holmés. Después había una firma: Margarita Allen.

—¡Es posible!... ¡Es posible! — exclamaba Felipe Aussier. El manipulador de Melburne es una mujer...

Esto era lo desconocido, lo extraordinario, la aventura fantástica y sentimental que había soñado de contínuo. Allá, en las antípodas, allá, a diez mil leguas, había una mujer que había él ignorado toda su existencia, y cuyas palabras, traidas en un segundo, por esas imperceptibles vibraciones que hasta ahora había desdeñado, llegaban hasta él. Se puso, afiebrado, al manipulador:

"Usted sabe, entonces el francés? — telegrafió — ¡Qué alegría poder inaugurar una correspondencia!

Algunos instantes después recibió esta respuesta:

"No conozco más que cantos en francés, por consiguiente no podemos hablar más que en mi lengua nativa: el inglés. ¿Cuál es vuestro nombre?

El replicó:

"Mi nombre es Felipe Aussier, Lafayette, Estación de Telegrafía sin Hilos, Croix d'Hins, cerca de Burdeos. Yo hablo inglés y no hay cuidado en eso.

Escribió este despacho en inglés, en contestación al anterior de ella, en inglés también; y enseguida, en el mismo idioma telegrafió:

—¿Cuál es el color de vuestros cabellos? Y, con una terrible angustia quedó esperando la contestación. ¡Nada! Aquel fué un silencio negro y absoluto.

Toda la noche, devorado por la inquietud, de haber perdido su correspondencia, estuvo pendiente del aparato. Por fin, a la mañana siguiente, a la misma hora que la víspera, oyó el llamado del receptor fotográfico. Se precipitó hacia él, y sí observar el clisé distinguió algo inaudito. ¡Una fotografía! La fotografía de una jovencita, inmensamente bella y rubia, con unos ojos que el llamó "inmensos". Su corazón latía atrozmente... Debajo de la foto pudo descifrar estas palabras:

"¿Soy de vuestro agrado? Enviadme, entonces, vuestra foto".

Felipe contestó:

"Usted es divina; pero no me atrevo a remitirle mi retrato: no tengo a mano más que el del abono del ferrocarril que me dá un aire de condenado".

De Melburne llegó enseguida esta imperativa orden:

"Enviadlo... Ese mismo".

Obedeció — y de nuevo se hizo el silencio. Su segunda noche, después del comienzo de esta aventura, fué mil veces peor que la primera. Al otro día, la comunicación volvió a la misma hora. La señorita Margarita Allen decía, en respuesta a sus ruegos:

"Usted sabe muy bien que los reglamentos limitan a media hora el tiempo empleado para la reproducción y ensayos de escrituras y fotografías. ¿Será usted un mal empleado? No paséis cuidados por vuestro retrato, en él tenéis todo el aire de un hombre y de un "gentlemanlike".

Felipe respondió:

"He sido, hasta el presente, un honesto manipulador de telégrafo sin hilos. Sin embargo, no soy otra cosa que un hombre loco de amor. Si usted consiente en amarme, renunciaré a mi cargo, y partiré de inmediato para Australia".

La señorita Margarita Allen replicó con una indulgente prudencia:

Pedidme enseguida una orden. Yo os pediré otra, por mi parte. Nosotros podemos encontrarnos en Colombo, mitad de camino entre Burdeos y Melburne".

Felipe Aussier se embarcó para Colombo sin atreverse a una entrevista con Susana Gleyre. No se sentía con ánimo como para explicarle que renunciaba a ella porque se había enamorado perdidamente de una mujer que vivía en las antípodas, que jamás había visto y que le había remitido su retrato por telegrafía sin hilos. Solo — se decía para disculparse — un alma poética podría comprender... Susana es muy bella, pero no es poética. Ella no se lamentará, porque estará enojada; además se mofará de mí en una forma inconcebible. Y se contentó con escri-



birle una carta vaga y lírica, diciéndola que estaba obligado a partir para un largo viaje a las Indias, del cual no regresaría — quizá — nunca, y que era deber suyo devolverle la libertad junto con el compromiso deshecho.

En Colombo, tres semanas más tarde, Felipe Aussier caía en brazos de la señorita Margarita Allen. La había reconocido sin duda: aquella fotografía no le había engañado, la señorita Allen era rubia, sus ojos eran inmensos, era encantadora. La adoraba. Estaba en el paroxismo del júbilo. Ella lo consideró de una manera distinta: con una afección pacífica que parecía, desde luego, una especie de sumisión conyugal. Al cabo de una hora, ella díjole de improviso:

—¡Qué manera de charlar! Usted habla de contínuo... Ya sabía yo que los franceses hablan mucho, porque he leido acerca de eso... No me había equivocado...

Y era que Felipe Aussier, en su transporte de alegría, tenía necesidad de expresarse de todas maneras. Le cantaba, le gritaba. Un poco humillado por esta observación se calló, esperando que ella hablara.

—Usted es mucho mejor personalmente que en fotografía — díjole ella. — Esto me lo había anunciado mi tía. Hay figuras que no pueden trasmitirse bien por los aparatos... En Melburne, por otra parte, deben haber mejores fotos que en Burdeos... Una de mis amigas...

Y continuó dulcemente, pausadamente, contando su vida de todos los días: una vida de empleada razonable, pacífica, una vida que se parecía a todas las otras vidas...

—¡Yo había sospechado todo ésto! — la interrumpió Felipe.

—Puede ser que yo os haya hablado por , querido, — observó Margarita Allen.

—No, — respondió Felipe — eso no estaba en el Telégrafo sin Hilos. Estaba en Burdeos..."

Un gran frío parecióle que caía sobre sus espaldas. Margarita era rubia. Susana, morocha. Las dos eran deliciosas y las dos decían al hablar, las mismas cosas. Entonces, ¿por qué cambiar, por qué? Creía soñar.

—Usted habla sin parar — díjole Margarita — y, sin embargo, no dice nada de nada.

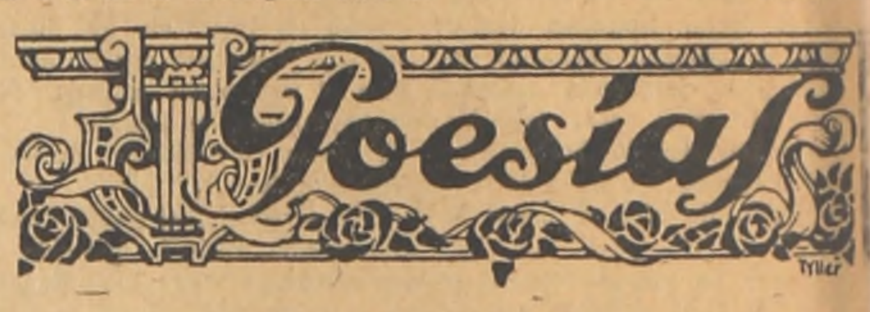
Felipe Aussier volvió a Francia por el primer vapor, sin haberse casado con Margarita Allen. En Burdeos, a penas desembarcado, corrió a casa de Susana, en la calle Piliers-de-Tutile.

—La señorita no vive más aquí — fué la respuesta del conserje. La señorita ha partido a Liburne con su tía. Parece que iba a casarse allá... Susana había mostrado a su tía la extravagante carta de Felipe. Y su tía le había dicho:

—Te repito siempre que ese mo[zo] es como todo el mundo. No se puede fiar en él. Yo conozco un joven...

He aquí como Felipe Aussier, p[or el] momento, permanece todavía soltero.

Pierre M[...]



FUTURA ESCENA

Los dos bajo la comba magnífica del cielo.
Estío. Es una noche de placidez sublime.
La brisa es como una novia que en nuestras frentes
pusiera un grande beso de paz.
En mis rodillas,
descansa el frágil lirio de tu cuerpo moreno
y a mi cuello se enroscan, suave, amorosamente,
las sierpes delicadas de tus brazos desnudos.

Estás toda fragante como una primavera;
y ante el mohín gracioso de tu carita triste,
pienso en los tiempos idos en que, siendo pequeña,
pedías a la abuela que te contara un cuento.

Y el diálogo se inicia.
—¿Me quieres?
—¡¿No lo sabes?!
—Lo sé; ¡pero es tan bello oirlo de tus labios
divinos! Dí, lucero: ¿me quieres?
—Te idolatro.
Gracias a tí mi vida hoy tiene fin y objeto.
Bendigo aquella tarde en que por vez primera
me habló de amor tu labio, y aquella hermosa noche
en que te conociera...
¿Recuerdas?
—¡Sí recuerdo!
Vivía una vida triste de pena y desaliento...
—¡Oh, calla! ¿No me besas?
—Te beso, sí; te beso.
Vivía una vida triste de pena y desaliento...
—Amado, es medianoche: dejemos el recuerdo.
Vayamos a la blanca alcobita perfumada,
do el hecho nos espera con los brazos abiertos...
Un beso.
—Toma.
—¡Lindo!
—¡Amor!
—Dame otro beso.

. . . .

Y así, en medio a un presente magnífico sin sombras,
la vida viviremos en un perpetuo idilio.

Florio A. Gabulli.

¡QUE QUEDARÁ!...

Cuando el cierzo sacude con violencia
Los árboles que adornan el camino;
Cuando imperioso obliga al peregrino
Buscar refugio en el ageno hogar...
Cuando arrastradas por el torbellino
Lloran las ojas su postrer partida
¿Qué mano amiga vendará esa herida
Que deja a su pasar, la triste vida?
¿Quien al que llama le dará acogida?
Y de las pobres hojas desprendidas
¿Qué es lo que quedará?...

Cuando al lado del ser que más amamos
La vida se desliza dulcemente...
Y llega un día en que nuestra alba frente
La empañan negras nubes de pesar...
Cuando se ciernen lúgubres, fatídicas,
Las tenebrosas sombras de la muerte.
¿Qué queda ya cuando la ingrata suerte
La hiel del infortunio sólo vierte
Para poder llorar?...

Cuando duerme distante de pesares
El virgen corazón de una gacela
Esperando con fé el alma gemela
Del galán que a sus pies se ha de postrar,
Cuando a su lado llegue silencioso
Simulando la brisa mañanera
El sediente vampiro que la espera
Para su dulce sueño prolongar...

. . . .

¿Qué quedará de aquella hermosa vida
De aquellas ilusiones tan queridas
Que un insondable arcano ha de guardar?

Paso del Molino, Setiembre de 1921.

Carmen Celina Díaz.

"DE LA AURORA AL OCASO"

Ignoro por que causa: misteriosa o maldita
yo me siento proscrito donde quiera que estoy;
y en mi largo ostracismo he llegado a la cita,
que me dí cuando niño, con el hombre de hoy.

Partí hace muchos años, en el regio convoy,
de ensueños de la infancia, fugitiva y bendita;
y sin hacer etapas, como un nómada voy,
de un anciano al encuentro: que me ha dado otra cita.

Después de esta jornada ¡tal vez la más amarga!
cuando llegue a la cita do el anciano me aguarda
para colmar de achaques mi vida peregrina;

Por esa misma causa: misteriosa o maldita
que fustiga mi alma, daré mi última cita
de pie sobre el sarcófago, a la fiel Prosperina.

Angel M. González.

Montevideo, Octubre 1921.

SEMPER EADEM

a la Poetisa que me canta
"Para que no esté triste".

Es inútil, señora, que pretendas
mi duelo consolar.
Yo soy triste, fuí triste y seré triste
como la palma fúnebre; y aún más:
¡Es inútil señora, que pretendas
rasgar mi oscuridad!

El árbol que se tuerce de pequeño
no se endereza más.

La noche de mi alma es más profunda
tras el claro palor de tu amistad —
— ¡Soy un árbol torcido de pequeño,
lo abstruso, lo fatal

---

mi cerebro es un signo interrogante
repleto de ansiedad.
Solo aguarda la clave del misterio
del post - umbra; del negro más allá.
¡Mi cerebro es un signo interrogante;
un signo, nada más.

Genaro Falabella 2-2-22.

Villa del Cerro.


Jazmin
Parfumerie théâtrale
Polvo graseoso de Leichner
MARQUE DEPOSÉE
POLVO GRASEOSO
DE
LEICHNER
Para conservar en el rostro femenino las apariencias de la juventud es absolutamente necesario cuidar el cutis sobre todas las cosas, pues la cara que ostenta una piel fina, sedosa, tersa y delicada no puede acusar nunca síntomas de decadencia o de vejez.
En el uso diario del POLVO GRASEOSO
LEICHNER
tienen las señoras la clave del secreto, pues no existe artículo de belleza facial que iguale sus propiedades para mantener fresca y suave la piel del rostro, y para trasmitir un sujestivo realce a los naturales encantos físicos.
MENDEL y Cía.
Paysandú, 1178.
MONTEVIDEO.

Hogar y Belleza

Por Mimosa.

La única clase de belleza que una mujer debe procurar, es la que "por sí misma" puede "cultivar en el hogar"". Si confía su belleza a cuidados ajenos corre muchos riesgos, además de pagarlos muy caros. Los sencillos tratamientos que indicamos a continuación, a base de simples substancias adquiridas en cualquier farmacia, satisfarán generales anhelos femeninos.

UNA DECLARACION DE INDEPENDENCIA

Numerosas mujeres, apenadas por el aspecto ordinario que les da un cabello lacio, se someten a la esclavitud de peluqueros, permitiendo que su cabellera sea torturada con hierros calientes. Por qué no es usted una de esas independientes que saben dar a sus cabellos ondulaciones atrayentes y naturales, empleando solamente un shampoó preparado con stallax, que puede adquirirse en cualquier farmacia?... El stallax produce en el cabello un brillo y ondulación permanentes, que realmente sorprenden.

EL CUTIS DE "LECHE Y ROSAS"

Mucho leemos de cutis de "leche y rosas"; pero infortunadamente vemos pocos... Aunque las mejillas blancas y rosadas, no son necesariamente más hermosas que las de color mate o moreno. Si el cutis es liso, suave, limpido y exento de imperfecciones, el color no importa. Por eso es útil tratar de cubrir o colorear con afeites una pobre tez. Cuando el cutis exterior por la acción del tiempo, se ha manchado y ajado, debe ser extirpado totalmente. Untando la cara con cera pura mercolizada (en inglés, pure mercolized wax). al acostarse y lavándose por las mañanas primero con agua tibia y después con agua fría, se obtendrá que en pocos días el oxigeno contenido en la cera consuma imperceptiblemente toda la cutícula gastada, dejando descubierto el cutis nuevo que está debajo. Este es el único método científico para obtener un bello cutis natural. Igualmente que el rostro, se hermosean el cuello, los brazos y las manos tratados del mismo modo.

LA COSA MAS FEA

y que afectará cualquier rostro, es la presencia de esos horripilantes barrillos y puntos negros. El modo más sencillo para sacarlos es bañar la cara con un poco de agua caliente en la cual se habrá disuelto antes una tableta de stymol. Cuando los poros se dilatan, el cutis aparece basto, brillante y sobrevienen los barrillos. Para conservar la finura del cutis es necesario un suave astringente y ninguno más eficaz que el stymol disuelto en agua caliente.

LA MUSA DE BAUDELAIRE

A propósito de la lápida colocada en la casa donde vivió el gran poeta, con motivo de su centenario, "Los Anales" comenta el mérito del romántico escritor Baudelaire, celebrándolo doblemente por cuanto su musa inspiradora, Juana Duval, según los que la conocieron, era feísima.

Al leer su libro "Flores de Mayo", el lector no iniciado, se imagina que el poeta había tenido una colección de amantes estupendas. Sus versos a la bizarra divinidad, a la mujer, castísima, a la virgen morena de la noche, a la estrella de sus ojos, al sol de la naturaleza, a la bella tenebrosa y anágoas composiciones dedicadas a a mujer, se las inspiraba la horrible Juana Duval, de la que Edmundo Lapelle afirmaba no haber tropezado jamás en la vida con una mujer tan repugnante, ni en su trato ni en sus costumbres.

Y, sin embargo, Juana Duval fué la musa que inspiró a Baudelaire tan bellos cantos a la mujer.

—

La única disculpa de ciertas culpas es perservar en ellas.

—

Cireto prelado de Inglaterra se atrevió un día reprender a la reina Isabel, diciéndole que en tal o cual negocio había procedido más bien como política que como cristiana.

—Ahora veo, — le replicó ella, — que habéis leído toda la Sagrada Escritura, menos el "Libro de los reyes".



Una manifestación exquisita de arte

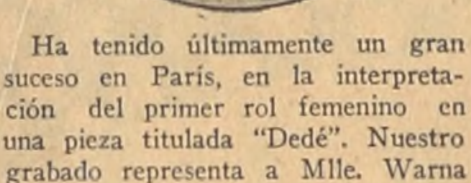


La joven danzarina June y Roberto Quinault famosos por sus éxitos coreográficos obtenidos en los teatros londinenses, interpretando la danza oriental "Bacanal" musicada por Saint Saens.

LA CÉLEBRE ACTRIZ MLLE. WARNA







Ha tenido últimamente un gran suceso en París, en la interpretación del primer rol femenino en una pieza titulada "Dedé". Nuestro grabado representa a Mlle. Warna luciendo dos hermosos y extravagantes sombreros. Uno está adornado con un peinetón español, de carey, y el otro con un denso velo en forma elegante y novedosa.

JUANA MAUDE



Hermosa y joven bailarina hija de la conocida actriz Miss Nancy Prive, creadora del rol de protagonista de "Sangre y Arena". Esta joven bailarina cuenta solamente 14 años de edad y compone ella misma su danza y se dibuja sus propios vestidos.

Elogio e injusticia

El pueblo de Cambodge acaba de celebrar el 82 aniversario de su rey Sisowath, y con tal motivo las bailarinas ejecutaron algunas danzas tomando como tema los episodios del Ramayana y las leyendas locales. Una innovación embelleció el espectáculo, pues, por primera vez se utiliza en la ocasión, los infinitos recursos de la luz eléctrica. Las bailarinas evolucionaron envueltas en los rayos multicolores, que ponían de relieve la perfección de sus movimientos y la riqueza de sus vestidos.

¡Sisowath estaba encantado! Jamás, dijo, había encontrado tanta belleza a las muchachas que forman el cuadro coreográfico de la corte, y mandando llamar al electricista, le dirigió las más calurosas felicitaciones, en tanto que las bailarinas se mostraban descontentas por esta preferencia, considerándola como una injusticia.

La reina mendiga

Fué Cabdura mujer de Beortico, Rey de Wessex (Inglaterra),

El año 802 preparó un veneno para un joven, favorito de su marido. Sucedió, sin embargo, que el rey probó la comida antes que la persona a quien iba destinada, y ambos murieron por efecto del tósigo.

Después de aquella tragedia la reina no pudo seguir en su país y apoderándose de grandes tesoros huyó y fué a refugiarse en el de Carlomagno.

Este la dió una de las mejores abadías de Francia, que la envenenadora regenteó durante algunos años.

Su conducta era, sin embargo, tan mala, que el Emperador la expulsó, y la ex-reina pasó el resto de su vida en la pobreza, viéndose reducida, poco antes de su muerte, a implorar la caridad pública en las calles de Pavía.

CURIOSIDADES

Por lo general, el hombre alcanza el máximum de su peso a los 40 años.

—

Algunos arqueólogos que practicaban excavaciones en las ruinas de Memphis, acaban de descubrir vestigios del palacio que fué de Mevemptah, faraón que gobernaba a Egipto en los tiempos de la cautividad del pueblo de Israel.

Pero lo más curioso es que en ese palacio, destruído durante el saqueo de Memphis, o sea 600 años antes de la era cristiana, se ha encontrado toda una colección de utensillos que datan de la edad de piedra, y por consiguiente tienen unos cuarenta mil años de existencia.

¿Significa la cosa que el faraón Mevemptah fué coleccionista?

¿Y por qué no?

—

Si se inocula sangre de un perro fatigado por una muy larga caminata, a otro perro descansado, revela éste en seguida los mismos síntomas de fatiga que el primero.

—

En la Revolución Francesa el uso de la guillotina era un espectáculo nacional.

En España, los toros.

En Inglaterra, el boxeo y el ratpick.

En los Estados Unidos, los linchamientos.

Y en la edad moderna, miles de desgracias y muertes producidas por el automóvil ocurren en medio de la mayor indiferencia.

—

Los miembros de Cornish (Inglaterra) creen que acarrea desgracias el silbar en las galerías subterráneas.

NOTA SOCIAL



Sta. Delia Rodríguez Castro rodeada de un selecto núcleo de amigas que pasaron a saludarla con motivo de su cumpleaños

NOTAS DE ACTUALIDAD



Los concejales argentinos en la Dársena, a su llegada de Buenos Aires, acompañados por la delegación municipal uruguaya.



Miembros de la colectividad americana que despidieron en la Dársena a la señora Shorter y al señor Mack que partieron para Norte América



Paseo campestre organizado por las colectividades inglesa y norteamericana en una de las quintas de los alrededores del Prado



El desfile de comparsas en Pocitos

Uno de los mejores tablados

Jugando al espiritual juego del agua, con trajes encerados

Baile de las japonesas en el Centro Germania

El Marqués saluda a su pueblo

Los Patriotas Nacionales

Una máscara espiritual

Baile 1830 - Parque H



o la General Electric

Máscaras que llamaron la atencion

Baile en el The American Club

El carro de "Mon Secret"

En el Corso del Parque Rodó

Baile en el Club Italia

En el corso del P. Rodo

Que lo echen!

Tres... máscaras originales

Partidarios del agua clara

Los Congos Humildes

Los Pescatori di Napoli

NOTAS DE ACTUALIDAD



Saliendo de la Catedral después del homenaje a la memoria del general Flores con motivo del 54 aniversario de su muerte



En el Club Náutico de los Pocitos Los ganadores de la reciente carrera efectuada

Los nadadores durante la prueba de los cinco mil metros

Competidores que tomaron parte en las pruebas, en el local del Club Náutico

Raúl Piaggio del Neptuno que se clasificó 3.° en la carrera de los cinco mil metros

Teófilo J. Tans del "Washington" campeón de la carrera de los cinco mil metros



El cuadro del Atenas clasificado campeón de Baskel Ball



Público presenciando el partido de Baskel Ball en el que resultó campeón el Club Atenas

POR EL MUNDO DE LA ESCENA MUDA

CHARLES CHAPLIN EN INGLATERRA



El gran mimo, al llegar al puerto de Southampton, siendo saludado oficialmente por el representante de la ciudad (Lord Mayor).

"Avenida Cine Concert"

Indiscutiblemente Montevideo se ...nsforma en lo que se refiere al ...nfort, comodidad y belleza arqui...tónica de sus principales salas ... biógrafo. Ejemplo de esta trans...rmación digna de unas frases de ...gio, es el que nos ofrece el lo...l, recientemente construído en la ...venida 18 de Julio, entre Muni...o y Joaquín Requena, por los ...ñores Dondo y Bagnalasca, para ...le del "Avenida Cine Concert" ...ya inauguración oficial se veri...ará esta noche. De un estilo sen...lo pero elegante, se ha contem...ado en la construcción de este ...evo edificio que es un exponente ... lo que en materia arquitectónica ...ede realizarse en nuestra capital, ... mínimos detalles de un local ...blico, la comodidad, la ventila...ón, la luz y la higiene edilicia. ...n capacidad para 800 personas, ...tá en tal forma construído que ...ede utilizarse indistintamente pa... sala de biógrafo, como para ...atro vecinal, pués cuenta con un ...cenario de regular capacidad para ... desenvolvimiento del arte dramá...co. Tiene su amplia platea, sus ...lcos, sus graderías y tertulias, dis...ibuídas en forma que responden ...ecisamente a las exigencias de la ...oblación que vive en aquel paraje ... a las necesidades que llenara el ...cal. Admirablemente decorado, con ...ermosos faroles de bronce, techo ...rredizo para utilizarlo en los días ...tivales, es el local del "Avenida ...ine Concert" uno de los más her...osos, sino el más hermoso de ...antos locales se han construído en ...tos últimos tiempos en Montevi...eo, con destino a biógrafo.

Por qué los galanes gordos son infortunados en sus conquistas cinematográficas?

Dicen que la miseria busca la ...mpañía.

Sea ésto cierto o no lo sea, es ... hecho bien comprobado, en la ...lonia cinematográfica de Holl...wood, donde Walter Hiers y Lin...ln Stedman son los más íntimos ...nigos del mundo. Probablemente ... razón en que descansa la amistad ... estos dos obesos caballeros con...ste en que ambos son dignos sos...tenedores del "record" Jilted. Los directores de los programas parece que se complacen en escoger, bien a Hiers o a Stedman, para el desempeño de los papeles de galanes "infortunados" a quienes siempre termina por desdeñar "ella". Ambos "opulentos" personajes se han resignado ya, por hábito a representar escenas en las que aparecen lo menos conquistadores del mundo.

Walter Hiers, ha recibido cuantos "*nos*" femeninos se "pierden" en las películas. Bebé Daniels y Wanda Hawley, le han dado "calabazas" más de una vez.

El joven Stedman, que ha sido visto y admirado en una cinta titulada "Ann of Green Gables", trabajando con Mary Miles Minter, se halla ahora próximo a recibir otro frío y áspero "no" por otra estrella — May Mc Avoy — en "A Homespun Vamp".

Y ¡cosa rara! ambos artistas permanecen tan frescos y tan sonrientes apesar de los "rechazos" de que son víctimas en las películas. Ellos no lo dicen, pero es posible que, por la ley de las compensaciones, hallen alivio fuera de las cintas.

PENRHYN STANLAWS

Arrincona la paleta y el pincel para volver a la pantalla

Penrhyn Stanlaws, el artista, ha vuelto a California, después de un mes de estancia en New York, llevando, en su maletilla, algunas historias muy interesantes y mucho planes artísticos para aplicar a las producciones que hará durante el próximo año. Ni una palabra se ha dicho con respecto a los argumentos que trae: el silencio parece ser conveniente por ahora, pero si se sabe que Betty Compson será la estrella que plasme y objetive sus argumentos.

Hace poco más de un año que Mr. Stanlaws fué a California para estudiar la producción de películas en el Estudio Lasky. Después de un corto tiempo comenzó a dirigir e intervino en algunas películas, siendo las más recientes una serie de tres cintas en que aparece como estrella Betty Compson, tituladas "At The End of the World", "The Law and the Woman", y "The Little Minister".

Stanlaws dice que ya abandonó por completo su paleta y sus pinceles, trocándolos por la cinematografía, habiendo cerrado su estudio de artista en New York para, de ahora en adelante, residir la mayor parte del tiempo en California.

Hay algo más fascinador en la producción de las películas de lo que puede haber en la pintura, — dice Mr. Stanlaws — Tantas son las oportunidades de crear en la Pantalla como las que hay para el lienzo, y la primera es indudablemente el mejor medio, yo creo. Espero permanecer en el negocio de las películas durante todo el resto de mi vida.

Toda la ambición de May Mc Avoy consiste en pescar un atún

¿Puerilidad? ¿Manía? Seamos eclécticos; respetemos todos los gustos, por extravagantes que nos parezcan. May Mc Avoy confiesa con ingenuidad que una de sus principales ambiciones consiste en pescar un atún.

Inmediatamente que acabó de filmar la película titulada "A Homespun Vamp", solicitó permiso para ausentarse del Estudio durante un corto tiempo, y acompañada de Ca-



talina Island, ambas determinaron dedicarse a la pesca de los atunes, el deporte del día, puesto de moda por aquellas tierras.

Seamos amantes de la verdad: la encantadora artista no logró pescar un solo ejemplar durante el tiempo de su permiso. La "pobrecita", con el natural disgusto, regresó a la ciudad y al día siguiente, como si tal cosa, se dedicó a sus labores artísticas.

Algunos murmuraban: — ¡Lástima de mujercita, tan fina, con sus noventa libras de peso, no haber podido pescar un atún de cincuenta!

NOTICIARIO

El autor de "L'envers d'une sainte" de "L'ame en folie", Francisco de Curel, universalmente conocido, ha declarado lo siguiente al redactor de una importante revista parisién:

"Voy muy a menudo al cinematógrafo, porque me agrada ver trabajar a los actores. El cinematógrafo, es, en efecto, el triunfo de ellos. En el teatro, la personalidad del comediante está sometida a la voluntad del escritor. Una artista, en escena, no tiene el derecho de amar sino con las palabras del autor, con los gestos indicados por su texto. En la pantalla, es otra cosa... Uno dice a la artista: "¡Usted ama a ese señor. Empiece ya"! Y sus interpretaciones libres iluminan a veces films inaptos. Es lo que, en el cinematógrafo más me interesa, mientras esperamos que triunfe el film científico...

Una carrera excesivamente rápida hacia la felicidad es a menudo una carrera hacia la desgracia.

Las cenizas de un cadáver humano, sometido a la cremación, pesan un cuarto de kilo, próximamente.

La Página de Ustedes

Triler

Toda colaboración para ser publicada en "Página de Ustedes" deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar de 5 cts. cada uno.



EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Pedro te amo... Y aún espero...

Al simpático morocho del baile, Carapé entre M. y C. iniciales P. D. M. Su silencio me tiene preocupada, ¿por qué no contesta a — **Rubia de A. H.?**

Encantada; de simpático marino, conocí en Club Español baile de Carnaval día 27, dijo llamarse Enrique ¿Recordará de mascarita — **Porteña?**

Lo conocí; en excursión a Belastiquí, y me dejó grata impresión al conversar con él. Es morocho y usa lentes; él es mi ideal. — **La del T... a. c. o.**

Es el simpático empleado de la Casa C... vive en la calle L. de Latorre, por qué me haces sufrir tanto, no sabes que me tienes dominada. — **Unionera.**

Enamorada; del simpático joven de lentes que ví en baile del Palace. Vestía azul y bailaba con joven de blanco. No sé si tiene novia. Contestará? — **La del gorro.**

Me enamoré; del morocho que estaba parado en 18 y Andes, día desfile. Muy gritón pero igual me cautivó. Tendré la dicha de verlo otra vez? — **Morocha de rosado.**

Completamente enamorada; del rubio de verde que bailó conmigo en Casa de Galicia. Su seriedad y su conversación han dejado en mí un recuerdo imborrable. Lo veré en el próximo baile? Espero — **Galicia chica.**

Joven; que ví en tranvía 47 martes 28 a las 8 pm. Creo estaba en el Prado. Si tuviera la dicha de verlo en el baile de Cine Edison, qué felicidad! Contestará a — **María Ester.**

Mi ideal; es el simpático rubio que pasó en auto por corso. No recuerda a la morocha que en 18 y Convención le largó una flor? — **Tristona.**

Es el jockey M... que estuvo en baile Belveder, sábado de noche y matinée domingo. No recuerda a la morocha de azul que lo miraba con insistencia? Conteste si no le soy indiferente. — **Morochita de azul.**

Morocho: alto, delgado, ví en tablado de Justicia. Acompañado de dos jóvenes. Su elegante silueta me cautivó. No tendrá novia? Conteste a — **Estacionada.**

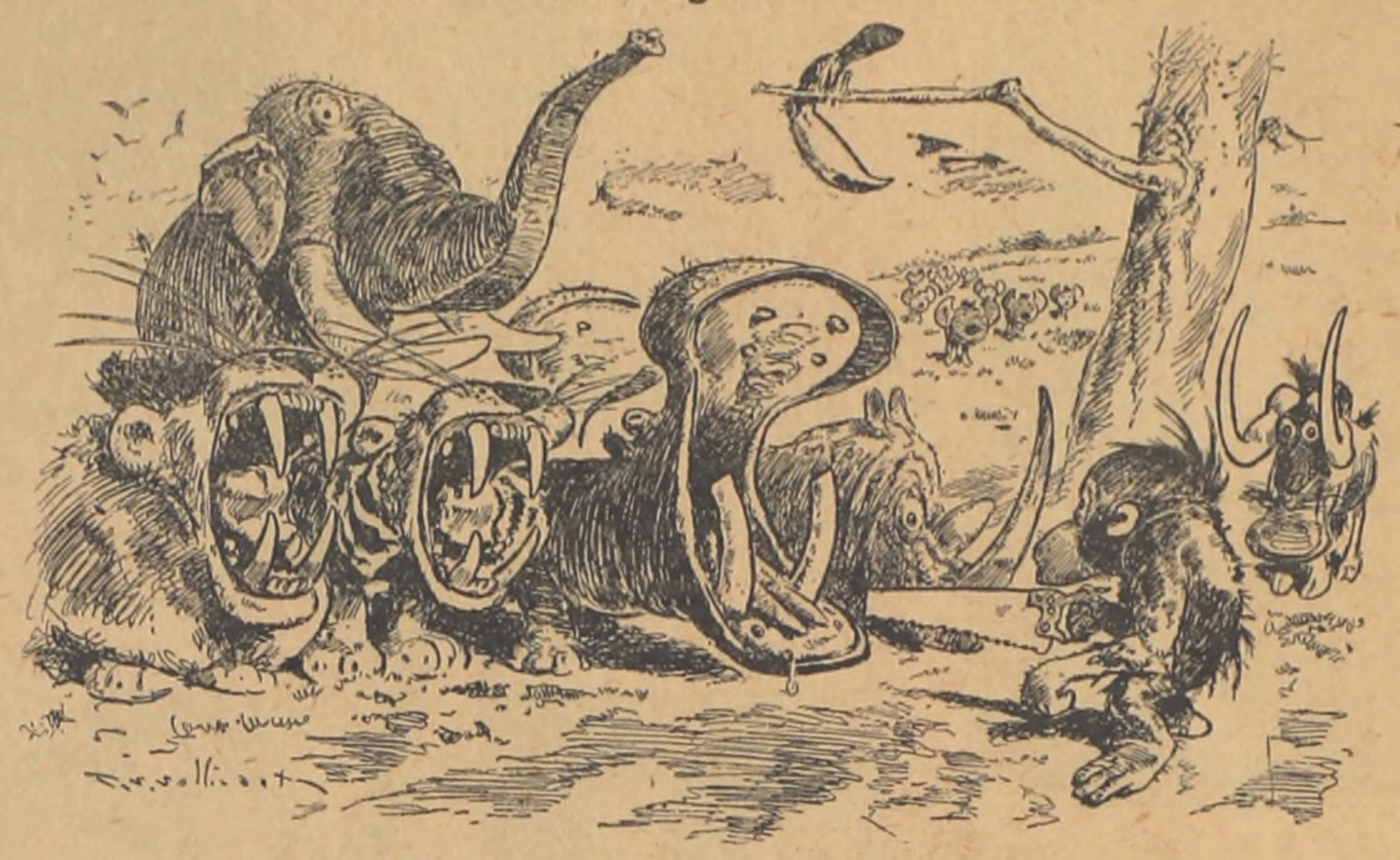
Es el rubio de lentes que vi en Centro Guaraní. Bailaba con jovencita de apache. Si supiera que celosa me ponía! Era la novia? En caso contrario conteste a una que lo ama. — **Rubiecita de aldeana.**

Me enamoré de un joven de negro, que pasó junto a mí por Bequeló y Lima. Me mojó con pomito. No recuerda? Me dijo que volvería a pasar, lo esperé y... que le pasó? Vendrá una de estas noches? — **Rubia alta.**

Precioso morocho; estaba sentado en 18 y Convención. Vestía negro. Me tiene loquita!... Lo volveré a ver el domingo? — **Rubia sin careta.**

Es el simpático morochito; que sábado 25 estaba parado junto a mí en desfile comparsas. Vestía gris, llevaba en la mano un ramo flores. Se lo pedí y creo no me oyó. Recuerda a la morocha que lo miró al irse? No tiene compromiso? Conteste para sacarme de esta incertidumbre. — **Solitaria.**

Imitando al Rey de la Creación



El desarme en la selva



LA MUJER DE MI IDEAL

Divina morocha; que día 22, ví Aduana esperando familia, a 11 horas. Recuerdo había sacado zapato. ¿Tendrá dragón? Se habrá olvidado del que la siguió hasta tomar el tranvía N.o 1. Conteste a — **"Despachante".**

Estoy enamoradísimo; de preciosa morochita Ca... O., viste rosado. Viaja tren, baja Uruguay y Paraguay, acompañada morochita de negro. Porqué se demuestra tan indiferente? No obtendré una miradita de esos ojos tan divinos? — **Rubio de un 2.**

Morochita blanca; pequeña. Cautivante. Tomó auto, doce, noche Lunes 27. Ejido y 18, acompañada hermanitas, dos caballeros. Cuanta ansia, delicioso deseo hablarla. Conteste a — **"Misterioso".**

Encantadora; joven, ví domingo 26, tranvía 37 acompañada de señora anciana. Seguila al corso, luego tomó 35 hasta Punta Carreta. Perdí de vista en calle Mora. Conteste al de traje marrón. — **Fran el rubio.**

Completamente; enamorado de jovencita que lunes 27 ví en Cinema Palace. Disfrazada de aldeana, bailaba con morocho de gris. Si no es el novio, contestará? — **Galleguito.**

Enamorada; de joven disfrazada de pierrot ví en el Prado, domingo 26. Su carita me cautivó. Será tan amable de contestar? — **Intrigado.**

Preciosa mascarita; ví en el corso, iba en carro. Llevaba collar perlas (?) y una varita. No recuerda al morocho que siguió varias cuadras? Conteste — **Enamorado.**

Encantadora; jovencita ví en tren 47 lunes 27 a las 5. Vestía azul. No tiene compromiso? Conteste a — **Sin compromiso.**

Enamorado; de preciosa joven, Jefe de casa C... toma tren en Goes y Guadalupe por qué no mira a la de lentes negros. — **Esperando.**

Mi mayor felicidad sería ser correspondido por simpática joven que frecuenta local de San Ramón. Maneja auto; hemos sido compañeros de viaje muchas veces. Si recuerda conteste a — **Clavel Blanco.**

Completamente enamorado, de simpática señorita ví domingo 26 en 8 de Octubre y Morales. Vestía granate, sombrero rosado, tomó tren 54 para fuera. No recuerda al rubio que la miraba insistentemente? Si fuera amable y contestara!... — **Flor de Primavera.**

Enamorado; de encantadora rubia ví Biógrafo P. de la Arena. Alta, elegante, ojos obscuros y soñadores, responde al nombre de una flor. Desearía saber si tiene compromiso. Contestará — **Cerrense.**



ESQUELAS

A estanciera de Paysandú. — He leído su esquela, y no recuerdo quién puede ser Vd., por lo tanto le ruego me indique como podríamos comunicarnos. En caso que no le sea un compromiso mande carta a esta redacción (que yo pasaré a recoger) a nombre de — **Intrigado.**

A Todas: — Las que me contestaron: deseo saber quien acepta corazón sincero de 35 años capaz de formar hogar feliz. Dejo a su elección modo cambiar correspondencia. — **Justus.**

Antonio H. S.: — Hace 2 años, si me hubieras confesado tu situación, hoy seríamos felices. Desde que sé, te amo más que antes. Contésteme si estamos a tiempo de serlo. — **Rudecinda.**

Rubio lindo: — Yo fuí, me extraña su pregunta. Iré otra vez domingo 12 de noche. — **Muñequita linda.**

Sub-Oficial 4.° Infantería: — Mi amigo: una vez me dijiste que el lirio muere por su misma pureza: es cierto eso? — **Croix Rouge.**

Uruguayo Sincero: — Gratamente impresionada, contesto conforme a sus deseos. Día siguiente publicarse mi esquela, retire de la Redacción de esta revista, carta dirigida a Vd. con sus iniciales. Afectuosamente. — **Cornelia.**

¿Por qué? — Creo ser el aludido por Vd. en su esquela. Los motivos que me han inducido a proceder así, son varios y solo pueden ser explicados de palabra. ¿Por qué no indica iniciales? No dude de — **X. X. X.**

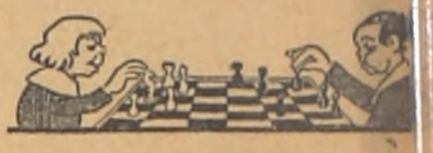
Morocha linda: — Como Vd. dice, no me dí cuenta del número de tren que tomé. Espero no sea motivo para impedir nuestro acercamiento. Iniciales M. M. G. — **Morocho guarda polvos.**

E. C. de la P.: — Es cierto sí, cuanto dije y seré explícito para esto, envíeme su dirección por esta revista. Conteste a — **A. R.**

Rubia de A. H.: — Creo ser la p... na a quien Vd. se refiere en el nú... del 23. Sírvase mandar cita y datos ... conocerla. — **Morocho de la calle ... rapé.**

Morochita de la Unión: — No comp... do lo que quiere decir, no soy el de... to ni estaba parado en esas calles. ... da a entender que es la primera vez ... me vió. No uso traje negro. Debe h... equivocación. Talvez confunda o ... interés por otro. No me opondré a su ... licidad. Ultima vez la ví, lunes 26 ... Sarandí. Conteste a — **Morochito ... lentes.**

Morochita de Lentes: — Eres mi id... fué inmensa la alegría al verte, des... de tanto tiempo. No podré hablarte? ... **El de Gris.**



—¿Cuantos kilómetros hay desde ... tierra a la luna?

—Los mismos que de la luna a la tier...

—Cuando entran los perros a las ig... sias?

—Cuando están las puertas abiertas.

—¿Porque da un perro muchas vuel... delante de su cama?

—Porque no sabe a punto fijo donde ... ne la cabecera.

—¿Por qué hierran a los caballos?

—Porque ellos no se pueden herrar a ... mismo.

—Hay alguien que sea hijo de tu madr... y de tu padre sin ser hermano tuyo?

—Mi hermana.

—¿Que diferencia hay entre la rued... de un coche y un abogado?

—Que la rueda del coche es necesari... untarla para que no meta ruido, y a... abogado para que lo meta.

—¿Adónde va el camino que sigues?

—No va que está parado.

—¿Cual es la cabeza más grande de... Uruguay?

—La que necesita mayor sombrero.

— Por qué llevan las cruces en la... procesiones?

—Porque no puden ir solas.

—¿Que es lo que no puede hacer Dios ... a pesar de ser omnipotente.

—Un bastón que tenga un solo extremo.

—¿Como concluyen todas las cosas?

—Con una S.

Tú que trasmites el pensamiento, dime si **Amorosa** es muy deseada, si será o no mi ideal, pues quiero amar! ¡mucho! ¡mucho! — **Amor es Azar.**

Simpatía recíproca: — El de gris, pase por Tacuarembó y 18 de Julio, sábado a las 10 de la mañana. Iré con **"Mundo Uruguayo"** en la mano. Conteste — **J. A.**

Diana: — Sentimientos humanitarios, me inclinan a ofrecerle mi ayuda. Conteste cuando y donde podré verla Si no hay inconveniente podría ser cuanto antes. — **Vicente.**

Amor indeleble: — Como mis iniciales coinciden con las enviadas por Vd. y solo se trata de un saludo, retribuyo. Espero conteste a — **Mystery.**

Para U. C.: — Simpático rubio, no has comprendido aún que te amo? Porque no me miras cuando con amigas suelo pasar por el almacén de suelas de Goes y Cuñapirú, donde estás empleado? Contesta a — **Loca por tí.**

Estanciera Paysandú: — ¿La persona que Vd. alude estaba en el zoo? ¿Eran tres, de negro, acompañadas por un caballero? Conteste — **El de gris.**

La de Artigas: — Cuan feliz soy! Hoy tiene otro aspecto para mí, la vida, al saber que soy amado, lo que ignoro, es quién eres, para responderte en la misma forma que lo haces. Manda iniciales y lugar. — **Esc. Campeón.**

—Cual es la cosa que menos deseamos ... ver?

—La cara de un acreedor.

—¿Por qué los molineros llevan som... brero gris y los carboneros negro?

—Por cubrirse la cabeza.

—¿Cuales son los santos que están en ... el calendario y no están en el cielo?

—El Jueves Santo, el Viernes Santo y ... el Sábado Santo.

—¿En que se parece un suelo embal... dosado, al Museo de Pinturas?

—En que tiene cuadros.

—¿En que se parecen las velas de se... bo a los novillos?

—En que se corren

—¿Quién fué el primero que murió en ... la famosa batalla de San Quintín?

—Un vivo.

—¿Cuándo les hacen mal los dientes a ... los lobos?

—Cuando los muerden los perros.

—¿Cuales son los pensamientos más pro... fundos?

—Los de los poceros.

Misia Rosalba y su nieta Eufemia

sia Rosalba es una ancianita da, de ojos claros y cabellera nívea y pulcra como la peluca na marquesa del siglo XVIII. el aspecto de las hadas benéfi- e las leyendas para niños. Den- e casa suele llevar un bastón de obscuro alegrado por lunares os y una cofia de seda azul. a calle se la ve siempre trajeada gro. Vive en las afueras, en una casa quinta de muros recios y s de hierro que dá frente al ani- camino Millán. No tiene más añía que la de su nieta Eufemia de Petrona, negra sirvienta.

isia Rosalba desciende de una lia refinada, de prosapia antigua. dó una fortuna pingüe. Se casó un caballero enfermizo y román- que tenía pasión por la soledad r la música, y que, aunque era re listo, no supo manejar con nable prudencia el peculio aporta- l matrimonio por su esposa. Vi- bastantes años entre la vida y la



rte, hasta que, en un atardecer de erno, dejó de existir, pintada en az esa dulce melancolía de los tí- s al aproximarse los últimos ins- es. Misia Rosalba se dedicó a r con mimo al único vástago que de su marido. El niño era deli- o de salud como su padre: ella se aba en él y lo cuidaba con tal des- que parecía querer trasmitirle a cuerpo enclenque algo de su pro- lozanía. Al convertirse en hombre o el pobrecillo veleidades donjua- cas. ¡ Con qué tacto, con qué afec- sas atenciones, trataba la madre atenuar la incinación mijeriega hijo! Al fin el mozo dió en ena- rarse de una jovencita donairosa y rena que frecuentaba los salones s encumbrados. Casáronse; viaja- n mucho; gastaron sin tasa; y tor- ron del viaje con una hija, Eufe- a, y enfermos ambos de un mismo l, la tisis, que a cambio de la sim- ía que despierta para los ataca- s nos desola con la pena producida r la certeza del desenlace cruel e emediable. Vanos fueron todos los peños de misia Rosalba: sus hijos rieron al comenzar un invierno, lo smo que murió su esposo. Quedó a as con Eufemia. Y la ha ido crian- con esmero tal que se diría que hay su corazón cariño reconcentrado madre.

Eufemia es blonda; tiene diez y ho años; usa con gracia trajes cla- ; es soñadora, y se denuncia en la ella un marcado parecido con la uela. Misia Rosalba y Eufemia son s figuras que se complementan ad- rablemente. Se las vé juntas a todas ras. Por la mañana, después del o general de las habitaciones, des- és del desayuno, ambas se dedican a la limpieza de las jaulas y a darle el apropiado alimento a cada pájaro. Transcurren algunos momentos embelesadas escuchando las deleitosas variaciones de trinos y gorjeos que difluyen calandrias, cardenales y dorados. Luego van y vienen por los viales del jardín, entre canteros y arriates- descubriendo almácigos para que les dé el sol; regando helechos y filodendros, tan ávidos siempre de agua; desgajando begonias para multiplicarlas; podando rosales a fin de que florezcan con más pompa y vigor; removiendo y abonando la tierra a diosmas y cedrones, porque así ganarán en intensidad sus exquisitos perfumes; y regresan a sentarse en el corredor, cerca de las aves cantarinas, a charlar animadamente sobre si a tal planta conviene o no aplicar determinado método de cultivo, o si los jacintos del año pasado eran de más delicado aroma que los jacintos del presente. Por la tarde prepara unos bizcochitos muy ricos que la negra dora concienzudamente; apronta el té o toman mate de leche, y nunca falta alguna relación de la vecindad que les haga compañía. Pero no todas las tardes pasan por ese estilo. Otras tardes atavíanse y, luego de oir misa, salen de compras; recorren tiendas y almacenes y gozan, a semejanza del vate Walt Witman, del nada monótono placer ambular por las concurridas calles del centro de la ciudad observando curiosamente todo lo que resalta, todo lo que se agita.

O bien, cumplen retribuyendo visitas o asisten especalmente invitadas a la recepción ofrecida por cualquier dama de su trato y amistad. Y regresan a su quinta al anochecer; en el tranvía van calladas y meditabundas. Más, una vez que han llegado, ya en sus respectivas alcobas, discurriendo entre lustrosos y venerables muebles de jacarandá, mientras mudan de ropas, comentan lo visto y cambian impresiones. Es frecuente que misia Rosalba termine diciendo:

—Yo creo que, en cuanto a espiritualidad, gracia e intimismo, la sociedad del presente es muy inferior a su antecesora. Las reuniones, más que en las casas de familia, se efectúan en las salas de los hoteles. En ellas no se encuentra personalidades de mérito, escasean de un modo alarmante. Antes era el orgullo de una matrona poder reunir en sus salones a varios hombres descollantes. Hoy no se oyen más que vaciedades, sandeces y hasta pornografíismos velados, que los oyentes celebran imaginando que son agudezas. ¿Sencillez? ¿Desinterés en las amistades? Imposible dar con ello. Todo es ostentación: trajes, dichos y hechos. Si en dinero puedes rivalizar con los que te rodean, te agasajarán; de lo contrario, ya te darán a entender que sobras. No sé si la pasión o la nostalgia me harán ser injusta, pero prefiero la gente y el trato que imperaban cuando era señorita.

Y Eufemia, suspensa, como rememorando escenas en las que acababa de actuar, responde:

—Presumo que tienes razón, abuelita. Yo me divierto en estas reuniones que criticas; siempre encuentro a alguien dispuesto a distraerme y a festejarme. Pero, de pronto, en medio de todos, y sin saber por qué, experimento como una sensación de frío y me parece que estoy sola en el mundo. Posiblemente tus contemporáneos eran más felices y divertidos, porque quizá fueran más espontáneos y estuvieran menos atacados por la furia de la exhibición y de las apariencias que los de ahora. —

Y sus voces vibran nostálgicas en la calma de las alcobas, entre aquellos amplios muebles obscuros, restos de la extinta opulencia de misia Rosalba.

Por la noche, luego de cenar y haber ido y venido un rato por el espacioso corredor, suelen sentarse en los cómodos sillones de un saloncito escritorio donde hay anaqueles ocupados por los libros favoritos de misia Rosalba. Estos libros son obras de Adolfo Berro, Acuña de Figueroa, Magariños Cervantes, Carlos María Ramírez, Daniel Muñoz, Zorrilla de San Martín; de Echeverría, Andrade, Obligado, Jorge Isaac, Manuel Flores, — y de don José Zorrilla, Campoamor, Núñez de Arce y Bécquer.

Eufemia lee en voz alta lo que más le place, misia Rosalba escucha. Y cuando Eufemia se fatiga o se pone soñolienta, vuélvese a misia Rosalba y pronuncia:

—Abuelita, ¿no quieres que vayamos a acostarnos? —

La abuela sonríe y contesta:

—Bueno, queridita. Ya hemos ele-

Otras veces, en tanto la negra Petrona ceba mate de leche, pasan a la vado nuestro espíritu con la lectura.— sala. Eufemia ejecuta al piano obras antiguas: El Pescador de Perlas, Fausto, La Traviata, Rigoleto, Sonámbula, El Barbero de Sevilla.... y partituras de Offembach. Al terminar, antes de retirarse y apagar las luces, misia Rosalba, extática, con los ojos húmedos y fijos en los retratos de sus antepasados que penden de los muros, sonríe con sonrisa melancólica, trasunto de dichas fugaces y congojas perennes; Eufemia, apoyada de codos sobre el piano, con la cara descansando en la cuenca que forman las manos, con las pupilas clavadas en un objeto cualquiera, deja correr su fantasía acariciando quien sabe qué quimeras, al par que revela en la expresión de su semblante algo que puede significar con ansía de amor o prematuro desencanto de la vida.

Dardo E. Clare.

Antifaz

Si vieréis que mi rostro se ilumina,
Que mi boca se entreabre sonriente,
Y que en mis ojos, raro, refulgente
Un destello de dicha se adivina.

Peensad que soy feliz, que aquella espina
Que todo corazón de artista, siente,
Ya no existe en el mío, que riente,
Ante el placer de los demás se inclina.

Creed que soy feliz, y ni de paso
Pretendáis ver mi espíritu, que acaso
Descubrierais muy pronto que fugaz

Es mi dicha fingida y engañosa.
Que es mi rostro que ríe, un antifaz
Que oculta a mi alma triste que solloza.

María Elena Martino.

Hacia lo infinito...

¡Oh, la eterna ambición del alma mía,
Del espacio sin fin, enamorada!
Aguila que con loco empeño, ansía
Explorar la región inexplorada.

Ave llena de cruel melancolía
Con nostalgia de cielo en la mirada;
Sedienta de la pura luz del día
De vér su ala gigante, desplegada...

Triste es querer con invencible empeño,
Sin tregua en la vigilia ni en el sueño;
En todo tiempo, de reposo, falto...

¡Oh, mi espíritu audaz! ¡oh, mi alma ardiente!
¡Pobre ave que vuela eternamente
Con ansias de volar siempre más alto!

María Elena Martino.

Oasis

(A la Srta. E. I.)

Yo vengo fatigado de regiones
misteriosas e ignotas como el Sino.
Hace ya mucho tiempo que camino
caravanero de mis ilusiones.

Y anhelo reposar... Sólo ficciones
y espejismos de amor puso el Destino
en mi eterno ambular de peregrino
por desiertos poblados de visiones.

Amada, tú que sabes de verdades
de ensueños que son santas realidades,
allégate a mi alma que te invoca

Abrevando, final de mis empeños,
la loca caravana de mis sueños
en el oasis rojo de tu boca...

Armando Gallo.

Tus poemas

A Genaro Falabela.

Son nostalgias y recuerdos,
son acentos sollozantes de dolor;
son las leves mariposas
de tu genio
que se agitan caprichosas
recordándote el pesado con amor;

Son extrañas vibraciones
que me dicen de tu amargo sollozar;
son las voces armoniosas
de tu lira,
y son flores aromosas
que acarician, que perfuman al pasar.

A. R. N. Bolena.

Poemas rústicos

I

(Al poeta amigo Alfredo C. Franchi).

Voz: sé única!...
Sé divina...
Y que las hondas de tu ritmo augusto
Se dilaten solemnes en la sombra!...
Ilumina...
Que tengan tus destellos la pureza
De la excelsa verdad que en tí culmina...
Sé armoniosa
De Dios
Oh, Voz!...
Y serás hermosa!

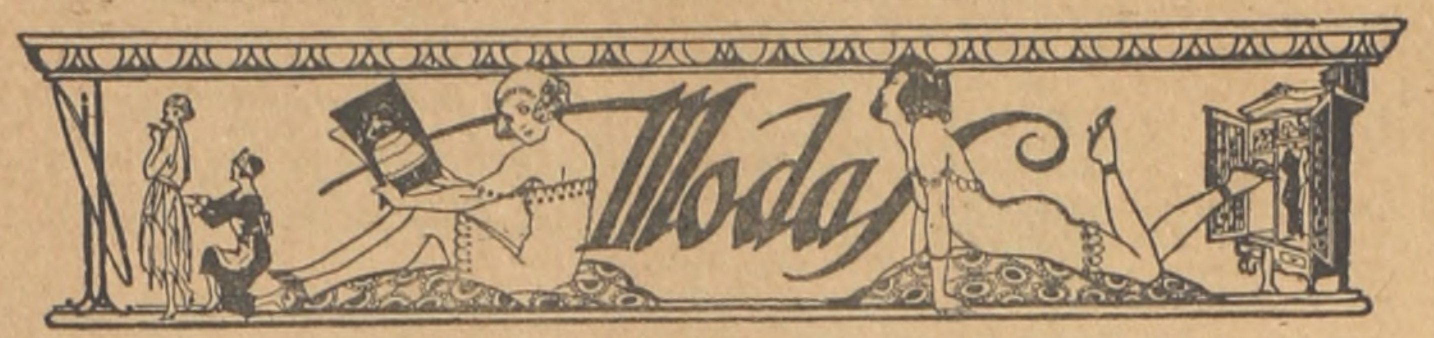
II

Hermano: párate al borde
Y escruta mucho en el lejano fondo...
Mira... mira bien:
Y que la penetrante linterna de tus ojos
No se extravíe!
Y del profundo seno impenetrable,
De allá de lo más hondo,
Sacarás una luz...
¡Escruta mucho en el lejano fondo!...

III

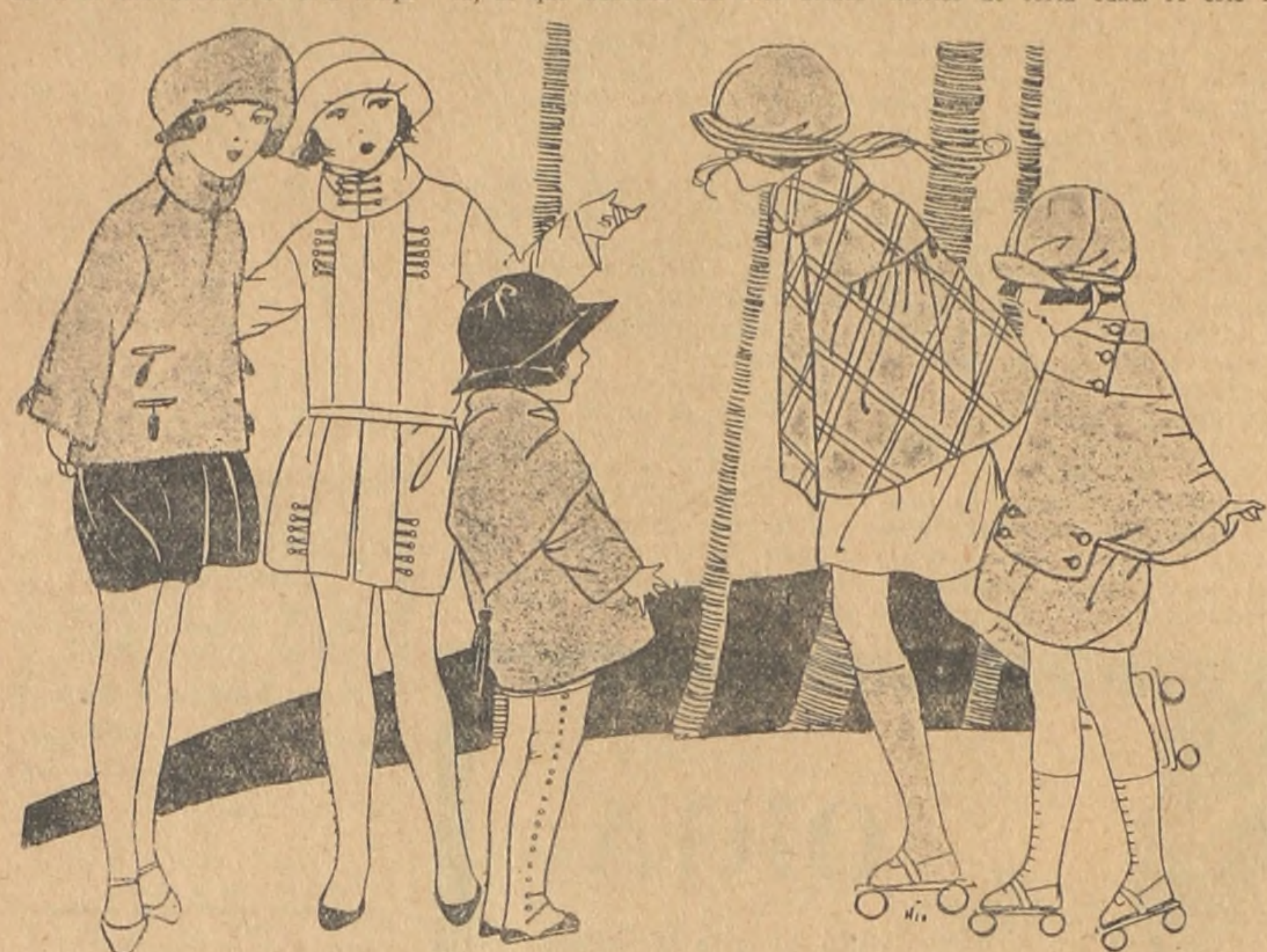
Hiende con ansia y alma
Y perennal anhelo
En la noche silente
El férreo punzón de tu cerebro...
Interroga al enigma:
Y verás nuevas cosas y hallarás nuevos ¡cielos!...

Luis Rodríguez Legrand.



ABRIGOS PARA NIÑOS

Las tardes frescas, que se suceden casi sin interrupción, nos hacen pensar hoy en los pequeños, en ese mundo infantil que acude diariamente a las playas, y que susceptible a la anormalidad de esta temperatura — harto baja para la estación en que estamos — está especialmente predispuesto a resfríos, que muchas veces acarrean como fatal consecuencia, bronquitis y congestiones...



Nada es pues tan necesario para la gente menuda, como un abrigo práctico, confortable y liviano a un mismo tiempo, que pueda endosarse a la hora del regreso, sin dificultad alguna, cuando cansados de jugar en la arena los pequeñuelos, de hacer con ella castillos y fuentes a su antojo, tienen que efectuar el trayecto a la ciudad en tranvías abiertos, por cuyas ventanillas se cuela, en todas direcciones, el aire fresco y húmedo de la tarde.

La primera precaución de las mamás prudentes y previsoras, debe ser el confeccionar a sus hijitos estos tapados, y, para ahorrarles una parte del trabajo, como es la de pensar en la forma que se dará al abrigo, hemos querido presentar aquí diversos modelos, que se adaptan a los distintos tipos de criaturas, delgadas o gruesas, rubias o morenas...

Es el primero, una chaqueta de duvetina color cereza, bien cerrada y de cuello alto, que lleva pequeños alamares de trencilla negra, haciendo juego con el terciopelo de la corta pollera, también negro. El gorro que la acompaña, es de la misma duvetina y bien sencillo en su forma.

El segundo modelo nos muestra un elegante saco de Perlaine blanca, al que adornan tan solo bridas y botones, negros y dorados, que le dan un cachet muy distinguido.

El sombrerito que lo acompaña, un bolero muy sentador, está hecho también en Perlaine blanca, sin adorno alguno.

El tercer saquito, en tejido afelpado color beige claro con un gracioso cuello en forma de chal, terminado con gran borla de seda negra, quedará especialmente gracioso, llevado por una criatura de cuatro o cinco años. La corbata y el sombrero son de terciopelo negro, lo que permitirá que el vestido que cubre el saquito, sea de cualquiera de esos colores vistosos que tanto se llevan.

Muy original la capa de Perlaine escosesa, en los colores azul, amarillo y blanco, para ser usada con un simple vestido blanco o azul oscuro. Esta capa, muy fácil de llevar tiene la gran ventaja de poder quitarse a cada momento, pues su escaso peso le permite ser llevada sobre el brazo en las horas de calor, o cuando las circunstancias así lo exijan.

El último abrigo que muestra nuestro grabado, es un delicioso tapado hecho en "kashadrap" azul marino, forrado en color negro, que lleva grandes botones forrados en la misma tela. La delantera, toda de una sola pieza, forma las mangas japonesas y pequeño delantal, que resulta tan novedoso como original.

Excepción hecha de la capa, que exige vestido abrigado todos los demás tapados pueden ser llevados sobre vestidos de lingerie, que son los más aparentes y graciosos para niñitas de corta edad. A este respecto, debemos añadir que hay en dichos vestidos, en materia de encajes y bordados, verdaderas maravillas de prolijidad y buen gusto. ¡Cuántas veces el reducido espacio de una "religiosa" o el borde de una falda, encierra un trabajo de aguja, paciente y constante, que revela muchas horas de continuada tarea!

Pero para la coquetería maternal, no hay nada difícil y todo se hace agradablemente cuando de la elegancia infantil se trata.

Nexilb.

Conocimientos diversos

Pasta pectoral contra la tos. — Se limpian con cuidado 500 gramos de goma arábiga, y se la hace disolver al baño-maría, en medio litro de agua. Se cuela por medio de una tela bien fina y se le añade una libra de azúcar blanca, hasta que se reduce en un sirop bastante espeso, al que se añaden 50 gramos de flor de naranjo. Poco a poco, se van añadiendo 7 claras de huevos bien frescas, manteniendo este preparado sobre un fuego muy suave, agitando de continuo hasta que tome la consistencia de una pasta. Se extiende esta sobre un mármol, espolvoreado con azúcar y almidón en polvo, mezclados en partes iguales. Esta pasta, muy blanca, es excelente al gusto y calma la tos más violenta.

Pasta de toilette para blanquear y suavizar la piel de la cara y de las manos. — Se toman 250 gramos de miel fina, 200 gramos de buen jabón blanco de Marsella, (cortado muy pequeño), 30 gramos de benjuí y 15 gramos de storae. Se mezclan todas estas substancias en frío, en un mortero de mármol, o sino, en una tartera de porcelana, de manera que se consiga una pasta completamente homogénea. Cuando está bien ligada, se forma una placa de dos centímet[ros] de espesor que se divide en panes [o] en tabletas. Se deja luego secar [en] un paraje bien cálido.

Las manchas de ioduro se quit[an] mojando la parte manchada en am[o]níaco líquido y frotando hasta q[ue] desaparecen.



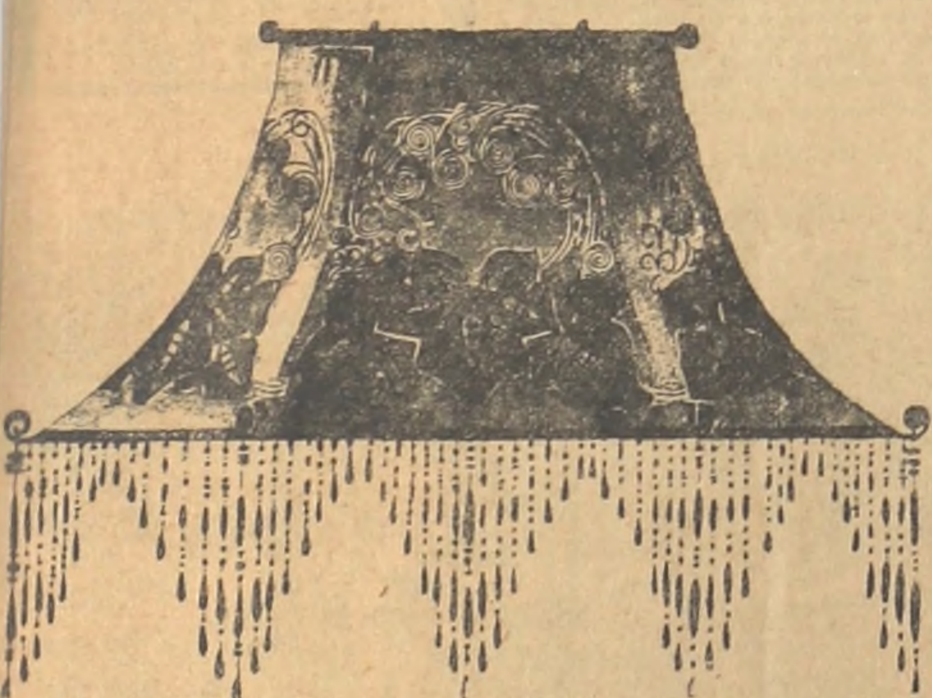
BODAS REALES

…rincesa María de Rumania y el rey Alejandro de Yugoslavia



El compromiso del Rey de los …rbios, Croatas y Eslovenos con … princesa María de Rumania, hi… segunda de los Reyes de Ruma…, fué anunciado oficialmente en …iciembre pasado, y él tendrá lu…r muy pronto en Belgrado, capi… del flamante reino Yugoslavo. … joven rey Alejandro cuenta 33 …os y subió al trono de Yugoslavia debido a la muerte de su padre, el Rey Pedro de Serbia. En cuanto a la princesa María de Rumania es una perfecta "sportwoman", guía a maravillas su propio auto y habla fluidamente en cuatro o cinco idiomas. La fotografía que reproducimos es la primera que los novios reales se han sacado juntos.

ABAT-JOUR MODERNO



Esta pantalla, de forma sobria y …legante, consta de cuatro panneaux …n forma, sobre cada uno de los cua…es, están dibujadas varias hojas de …iedra esterilizadas. El fondo es en …eda amarilla y las hojas, recorta…las en seda violeta y aplicadas por …medio de un punto de Bolonia, sobre todo el contorno de la hoja.

Para formar los nervios, se recorta el interior y se bordan al pasado plano las líneas de las hojas.

La hoja del centro será hecha en un tono más oscuro que las que se encuentran a su lado. Los tallos serán bordados en seda de un tono que se avenga al tejido de las aplicaciones. Puede reemplazarse el color violeta, por cualquier otro, siempre que sea vivo.

Se hace preparar una armazón de lata, de la forma que se desee, sobre el que se estira la seda bordada. Se adorna la parte superior con una hilera de perlas de colores, alternando el rojo con el verde. En la parte inferior, se adorna con un fleco de perlas de colores, que alternan con perlas de cristal, que brillan muy especialmente al reflejar la luz de las lamparillas eléctricas.

El entusiasmo por los abat-jours, lejos de decaer, se acrecienta día a día. Ya casi no se vé una luz, cuyos rayos no estén amortiguados por los colores más o menos opacos de su pantalla. La seda y la gasa, son los tejidos más adecuados para confeccionarlas, habiéndose dejado casi por completo los "abat-jours" de tul y los de encage. Los bordados que tanto se han impuesto en los últimos años, también se encuentran en los modernísimos "abat-jours", en forma vistosa y decisiva, y por eso, cualquier retazo de género liso, en el que se borde algún motivo atrayente, hará un bonito abat-jour.

Molestias del estómago

Como se corrigen de inmediat

Es de mucho interés repetir aquí lo que dicen algunas revistas médicas sobre el ya famoso bicarbonato esterizado que tanto se recomienda a los enfermos del estómago y a los que simplemente sufren de acidez, malas digestiones, gases, etc. Dice el doctor Noubauer, por ejemplo, que el bicarbonato esterizado hace una verdadera limpieza del estómago, quitando así los irritantes que se forman en las malas digestiones por exceso de secreción de jugos digestivos. Se recomienda a todas las personas, por ser un remedio sano y agradable.

Conservación de las papas y de los huevos

Las personas que habitan en el campo, durante los meses del verano, se lamentan con frecuencia de que hasta allí es difícil y sobre todo carísimo, el proporcionarse buenos alimentos.

Efectivamente, si antes había gran ventaja en residir en los pueblos apartados, porque todo era más barato, los huevos más frescos que en la ciudad, la verdura abundante y a un precio reducido, ahora, con el afan de la excesiva ganancia, todo va lejos de aldeas y pueblos, faltando a veces en el campo lo más indispensable, como son las papas y los huevos.

De esta sensible circunstancia ha resultado que muchas dueñas de casa, renuncian al jardín y, en vez de plantar flores, plantan legumbres que puedan facilitarles el menú diario.

Es lamentable ciertamente que se tenga que renunciar a la poesía de las flores, por la prosa de papas, batatas y boniatos... pero, ya que es así, demos algunos consejos para que se conserve bien la cosecha, o para que, si se compra una fuerte partida de algunos de estos indispensables tubérculos, se la haga durar todos los meses del verano.

Antes de almacenar las batatas, deben escogerse cuidadosamente para el consumo inmediato, las dañadas, al arrancarlas de la tierra y algunas que suelen estar algo roidas por los gusanos.

Después, se colocan las restantes en un local no aireado y oscuro, pero de temperatura bastante baja, para retardar la germinación. Hay que evitar la luz porque provocaría enmohecimiento.

No dejar las batatas y papas en sacos ni en cajones en el suelo, sino colocarlas sobre paja seca, o mejor aún, sobre un tendal de sarmientos o de ramas delgadas que dejen pasar el aire.

Repasar con frecuencia los montones, apartando aquellas que estén un poco averiadas, para quitarles desde un principio los gérmenes de descomposición, que también pueden evitarse bañando las batatas en una disolución de 1|2 por 100 de ácido sulfúrico en el agua.

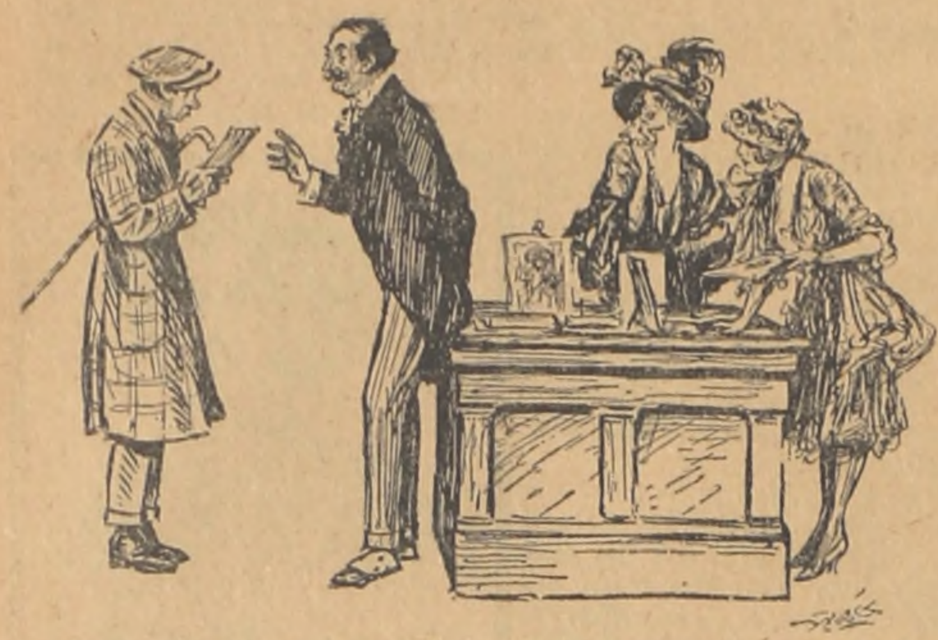
Por medio de la cual hay otra manera de conservar las papas y otros tubérculos, que emplean tanto el agricultor, como el almacenista y el consumidor. Ella consiste en encolar bien el suelo del zótano o cueva así como los tubérculos escogidos con cal en polvo, que en nada perjudica a la calidad ni a la facultad germinativa de ellos, con la ventaja de que, a causa de la cantidad de cal quedan destruidas las bacterias y los agentes de enfermedades criptógamas, que con frecuencia pululan en el suelo de las cuevas y dañan los tubérculos.

En cuanto a los huevos, el medio casi infalible para conservar mucho tiempo su frescura, consiste en preparar una goma hecha con silicato de soda; se humedecen en ellas tiras de tela, exprimiéndolas en seguida y envolviendo un huevo en cada tira o banda.

Se ponen a secar los huevos sobre papeles en un sitio aireado y por espacio de doce horas; al cabo de ese tiempo, la cola habrá secado, formando cada tira alrededor del huevo, una costra resistente al choque y que, además, preserva al huevo del contacto del aire.

A Reír Tocan

EL PARECIDO



Pascasio.—(Mirando la prueba) No me gusta.—Parezco un muñeco
Fotógrafo.—Está bien!... Pero debe usted en cambio admitir que el parecido es excelente.

CLASE DE QUIMICA

El maestro. — Qué otro elemento contiene el agua del mar, además de las substancias que hemos nombrado?
El discípulo. — Pescados, señor.

ENTRE DOCTORES

—Siempre tuve la convicción que el caso de Fernández era un caso desesperado.
—¿Por qué? ¿Murió?
—Peor... Se ha salvado y me discute la cuenta.

DOS COSTUMBRES IGUALES

El marido. — Los turcos tienen la curiosa costumbre de quitarse los botines al entrar en su casa.
La esposa. — Los hombres de este país hacen lo mismo... cuando se retiran a sus casas después de media noche.

EL MEJOR METODO

Maud. — Debe saber, después de todo, que yo hice todo lo posible para animarlo; sin embargo él no se me declaró.
Edith. — Pero se me declaró a mí.
Maud. — ¿Y, cómo hiciste para conseguirlo?
Edith. — Sencillísimo. Hice todo lo posible para desanimarlo.

POR TELEFONO

—La persona que desea ver a usted, es el señor H. Schultz.
—¿H.? H. de hipopótamo?
—(En tono terrible) No! H. de Herman!...

SIEMPRE EL MISMO

Nina. — ¿Ese no es el traje que usabas el año pasado?
Antonio. — El mismo. Y es también el mismo por el cual tú, el año pasado, me preguntaste si era el que había usado el año anterior... ¿Estamos?

INTERROGACIONES TEATRALES

¿Por qué siempre que se debe tocar el timbre, en escena, éste suena entre bastidores?
¿Por qué todos los actores, y principalmente las actrices emplean solamente cuatro segundos (nunca los hemos contado) para extender un cheque o escribir una carta?

MERITOS PARA SUFRAGAR

—Deseo votar — dijo una señora que al parecer era madre de familia.
—Muy bien señora. ¿Está usted en condiciones para ello? — le preguntó el presidente de la mesa.
—Yo creo que sí: he criado siete hijos; he pasado veinticuatro años de mi vida en la cocina y soportado por otros tantos años las impertinencias de mi marido.
—Si es así, señora, tiene usted derecho, a mi modo de ver, a votar dos veces...

UN FUTURISTA

—Y él, que es?... poeta, cantante, actor, músico o artista?
—No, no! El no es nada de eso. El es un futurista.

DE LA HISTORIA

El maestro al referirse a Salomón y su sabiduría dice:
—Cuando la reina de Saba, fué llevada a la presencia de Salomón, cargada de valiosas joyas y ricamente vestida, qué fué lo que este sabio rey le dijo a ella?
—Cuánto quiere usted por todo el lote?... — le contestó un niño que probablemente estaba muy versado en estos asuntos.

UN NIÑO GEOGRAFO

—Yo quiero irme contigo a Buenos Aires—dice un niño a su papá, que efectivamente se embarcaba para dicha ciudad.
—Pero, muchacho, ¿no tienes miedo al agua? ¿Y si el barco se va a pique?
—¡Que se vaya; nos quedamos en pique!

LO QUE PIENSAN ELLAS

Nosotras amamos las vidrieras!
Ellas nos enseñan las modas;
Ellas nos enseñan lo que debemos usar;
Ellas nos enseñan lo que necesitamos;
Ellas nos enseñan las rebajas que podemos obtener;
Ellas nos reflejan a nosotras mismas;
Ellas nos enseñan como debemos posar;
En fin, ellas nos muestran quien es el que se interesa por nosotras.

PERFECTA ELEGANCIA



El. — Esa señora de Bertini es de una elegancia perfecta.
Ella. — Es claro!... Y así debe serlo; ha pagado a su modista por el vestido que lleva puesto, quinientos pesos...

COMO DEBIA SER

—La antigua ama de una criada dice a ésta:
—¿Con que la señora donde sirves ahora te tomó en cuanto le dijiste que habías servido en mi casa?
—Sí, señora; me dijo que cuando una muchacha resiste tres meses al lado de usted, es señal de que es un ángel.

SU-MISION

—¿Qué harías Enrique, si entraran ladrones?—le pregunta una señora a su esposo.
—¿Qué haría? — contestó el buen hombre—Lo que me mandaran hacer. ¿Acaso alguna vez hago lo que quiero en mi casa?

RESPUESTA OPORTUNA

—¿Qué le parece este vino?
—¡Así, así!...
—Es muy bueno para comer.
—Para comer, tal vez; pero para beber es detestable.

TERMINO LOGICO



—Cuánto tiempo estuvieron su señora y sus hijas en Punta del Este?
—El tiempo justo que les duró una libreta de cheques.

CAPRICHO DE ULTIMA HORA

Se moría un hombre gracioso, que no dejó de serlo mientras vivió, y sin decir para que, mandó llamar a toda prisa a un posador y a un molinero, sus conocidos.
Llegaron los pobres hombres, entraron en la alcoba, y apenas los vió el moribundo, les dijo:
—Amigos míos, haced el favor de poneros el uno a un lado y el otro al otro de la cama.
Los dos hombres obedecieron en silencio, y después dijeron.
—¿Qué queréis que hagamos por tí, pobre amigo?
El enfermo levantó las manos al cielo, y exclamó:
—¡Gracias, Dios mío! pues queréis concederme el favor de que imite en mis últimos momentos a mi Señor Jesucristo, muriendo como él, entre dos ladrones.

LOS AFORTUNADOS SON ESCASOS

—Según lo demuestran las estadísticas, el dinero no escasea en el mundo.
—Pero la gente que lo posee, no abunda por cierto.

LOS VIVOS

—Abuelita; una vez el maestro hizo una pregunta que sólo otro niño y yo supimos contestar.
—¿Qué pregunta era, mi hijito?
—Que quien había roto un vidrio de la ventana de la clase.

DIFICULTAD... GEOLOGICA

Un maestro de escuela muy pobre hablaba a sus discípulos de la formación de la Tierra, tiritando al mismo tiempo de frío.
—¿De qué creéis que está formada la tierra? — preguntaba.
—De capas — respondió uno de los chicos más instruídos.
—Sí, hijo mío, tienes razón; pero de capas tan distantes, que hay muchos vecinos en el lugar que no han llegado aún a la primera.

CONTESTACION AL PELO

Un príncipe se burlaba de uno de sus cortesanos, que le había servido en muchas embajadas.
—Desengáñate, le decía, no puedes negar que te pareces a un buey.
—Yo no sé a quien me parezco, respondió el cortesano; pero he tenido el honor de representaros en muchas ocasiones.

PORQUE NO LO CONOCIA

Un caballero se encontró por casualidad a un hombre a quien no conocía, y le dijo:
Prestadme veinte duros.
—Pero, señor, no tengo el honor de conoceros.
—Casualmente por eso me dirijo a vos porque los que me conocen no quieren tomarse el trabajo de hacerme ese favor.

DE TRIPAS CORAZON

Haciendo un esfuerzo sobre sí mismo, un hombre que era tenido por cobarde, fué a matar a otro que le había agraviado.
El segundo se dió tan buena maña, que derribó a su contrario en tierra, y le pasó por el vientre dándole una estocada.
Maravillándose los médicos de que la herida no tocara en tripa alguna, dijo un gracioso:
—¿Cómo le había de tocar en las tripas, si entonces no estaban allí?
—¿Cómo puede ser eso? preguntó uno de ellos.
—Porque había hecho de las tripas corazón.

LOGICA VIVA

Un médico propinó a un joven algunas cucharadas de tintura de ajenjos. El joven manifestó su repugnancia.
—Solo la primera cucharada le parecerá a Vd. mal dijo el médico.
—Entonces principiaré por la segunda.

Educación moderna



El padre. — ¿Crees que voy a poder soportar tu comportamiento y la vida que llevas por mucho tiempo.
El hijo — Ya lo creo, papá. — Nunca tu estado de salud ha sido más floreciente que ahora.

RIDÍCULO



Profesor de Historia. — Puede alguna de ustedes decirme, qué es lo que ha hecho inclinar la torre de Pisa?
La corpulenta Juanita.—Yo no lo sé, señor; pero si lo hubiera podido evitar lo hubiese hecho.



CHARADA

A Belkis, contestando.

racias mil por tu charada,
n ella me juzgas a tu modo...
mo la lucha que anonada,
a me brinda muchas **todo**.

ticia del mundo, lo mezquino
ión humano, me exaspera;
rias que encuentro en mi camino
lejo pasar sin **dos tercera**.

le tiendo yo las manos;
sufre le sé brindar consuelo
para mí todos hermanos
nción de castas ni de cielo.

ono humorísticas teorías,
l bolsa se ensierra un desengaño;
era me dan tus profecías,
as un, que no me causan daño.

, para mí, no será hermosa,
ir para ver, ese es mi lema,
a sociedad que es tan viciosa
o, sin temores, mi anatema.

ndo con Belkis, ser cumplido,
lo, sin **primera dos tercera**.
Thébes por esta vez no ha sido)
stad que por franca es verdadera.

El de la bolsa.
(Piriápolis.)

Frase Hecha

A El de la bolsa.

I D A

Hamlet.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

EIOU
MASCULINO

Omega Mu.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Rosita del Bosque.

———————— FI

Mainumby.

FRASE HECHA



ANAGRAMA

Broikis Bil Crodell, retribuyendo.

—JOSE: ¿ME COMPRAS
UN KILO DE MACITAS?
—SI, TITI

a inmortal y su autor.

La divina Eulalia.

ANAGRAMA

GENERAL BALLAFOA

Poeta de justa fama
hallarás resolviendo este anagrama.

Mr. Húnter.

INTERCALACION

cerrado en mi **MANO** tu **ANILLO** está;
amor, como **AVE**, volando vá.

Rino.

ANAGRAMA

IRIAS TU SOLO

De fama merecida
esta lira escondida.

Bernardo del Carpio.

A mi amigo Zapky.

COMPRIMIDO
BAHIA
OBRIZO

ANAGRAMA

Estrellita.

SED FLOR DE TU MESA

Formarás, sin ir muy lejos,
escritor muy afamado,
de una ínclita escritora
locamente enamorado.

Luis de Covadonga.

CHARADA

Don Eduardo *una final*
me regaló un *solución*,
que por sus raros dibujos
llenaba de admiración.
Como el *prima dos* con *tercia*
en el piano estaba bien,
lo puse sobre un pañito
y en tal mueble lo dejé.
Prudencia, que toca el piano,
un *segunda* fuerte dió
y el *todo* se vino al suelo,
y en pedacito quedó.
En ese mismo momento
llegaba *prima final*
ye me dijo: no te aflijas,
te regalaré otro igual.

Taco de Reina.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO



CON

Ligo II.

FRASE HECHA

A Cleopatra

O
D
500
S T O

Broikis Bil Crodel.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A A
A A

CHARADA

Quien mal quiere, **una dos tres**,
es refrán que **dos** cumplido
durante mi **dos tercera**,
tercera cuarta que quiso
la fortuna o la desdicha,
que fuere constante sino
hallarme **total** de cuentas
mujeres he pretendido.

Tomás Lizarraga.

ANAGRAMA

A Titoto y Siremo.

DI JOVEN:
¿LOS DOS MIMÓ SABA?

No son dos, sino cuatro
que quisiera yo mimar...
¡Es por la literatura hebrea
do se debe comenzar...!

Belkis.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Hamlet.

CANCILLER
DE HIERRO

Rita Reforti.

ANAGRAMA.

A Ego.

LE VI SU ALA

Cantora de fama
en mi anagrama

Titoto y Siremo.

ANAGRAMA.

¿VEN? EN SU VENTA LE
RIÑERON LUIS, JUAN Y
DARDO.

Escritor de fama
y una de sus obras
va en este anagrama.

Tannhauser.

COMPRIMIDO

A Hamlet.

TOLO

Obrizo.

CHARADITA

Prima tercia con pasión
Primera segunda preciosa
que, bajo de un **solución**,
me prometió ser mi esposa.

Cardo de los Alpes.

SOLUCIONES DEL NUMERO 164:

Anagrama de K. D. T.: Alberto Lasplaces; **Jeroglífico Comprimido de A. de la S.:** En dos notas musicales, una mujer francesa, doblemente me pertenece; **Anagrama de La Mora:** Carlos María Sorín; **Frase Hecha en figura, de Lapicito:** Jugar a ciegas; **Comprimido Interpretativo de Mozart:** Leonor; **Anagrama de Ina Esther Salteño:** Gabriela Mistral; **Logogrifo de New-Carter:** República; **Comprimido de Repórter:** Calcinada; **Charada de Penúltimo:** Carambola; **Anagrama de Elsa:** Eugenio O'Brien; **Jeroglífico de Walkyria:** Egida; **Anagrama de Uruguaya del Este:** Alejandro Dumas. Nostradamus; **Enigma de Tomás Lizarraga:** El sello de correo; **Comprimido de Aurora Boreal:** Placenteras; **Charadístico de Rey Lear:** Bocacalle; **Anagrama de Don Quijote:** Juan de Dios Peza. Hogar y Patria; **Jeroglífico Comprimido de Pergamino:** Disco solar; **Logogrifo de Modesto:** Domesticar; **Charada de Carpentier y Dempsey:** Astrónomo; **Frase Hecha en figura de 45 grados:** **Se le hace cuesta arriba.**

MARCONIGRAMAS

Katia y Tonito, V. E. P., Una principiante, Ligo II, Alpha. — Llega a mis manos un nutrido material ingenioso de Vds. Muchas gracias y saludos.

La Rebelde. — Recibo siempre con placer sus interesantes charadas. Mis manifestaciones aprobatorias para Vd. no son elogios sino justicia.

Bernardo del Carpio. — Su nueva remesa justifica, una vez más, lo que resulta una redundancia mencionar: su claro talento.

Mirto. — Bien venidos sus trabajos. Veo que en **Santa Lucía** cuenta **"Pasatiempos"** con un lucido y valiente ejército ingenioso.

León de la Selva, Eco del Valle. — Adelante! **El rey de la selva** y la **misteriosa música** del valle serán muy bien acogidos por todos en nuestra Sección.

La divina Eulalia. — Interesantísimo el recorte. Prescindiendo de la comparación que implica la dedicatoria, comparación que se me antoja un inmerecido "piropo" a mi persona y a la cual no era necesario recurrir puesto que su personalidad ingeniosa tiene inconfundibles caracteres propios, me complazco al constatar que su talento conquista la admiración de la grey santalucense. Ese lógico tributo a sus merecimientos confirma mis anteriores apreciaciones sobre su clara mentalidad. Afectos.

Oxe. — No, nunca! ¿Cómo voy a desear la huelga de los buenos? Sus trabajos, excelentes. Saludos.

Porfiada. — He recibido solamente sus soluciones correspondientes al número 162. Acaso se hayan extraviado las anteriores. ¿Absuelto?

Titoto y Siremo. — Sus dos remesas en mi poder. Lamento haya salido sin firma el bonito juego en figura de Vds., aparecido en el número 162. Yo no soy el culpable del **"accidente"**....

La reina Mab. — Muy bonito uno de sus trabajos gráficos; es Vd. una artista. Será publicado. Mil gracias.

Violeta de los Alpes. — Sus interesantes juegos, en mi poder. Es indiscutible el gracejo de la espiritual Violeta... Me causó muchísima gracia su anagrama del **Morito** y la **flor** etc., y sobre todo lo de los amantes tortolitos... La felicito y le agradezco su envío.

Lito. — Es de orden, para que los juegos sean publicados, que ellos valgan y que traigan la solución al pié. Además, los que por su conformación exigen **clisé**, deben dibujarse a tinta china y con toda prolijidad.

Saludos a todos de

Lohengrin.

CONCURSO DENTINOL

Correspondencia

María A. G. — Estación Chamizo. Recibiéronse las listas, pero debe Vd. comunicar a esta redacción su nombre y apellido para poder tomar parte en el concurso.

Elena B. Maroñas. — Puede mandar varias listas en un mismo sobre.

Ignorante. — Los nombres de las listas tienen, naturalmente, que ser femeninos, pero pueden tener su correspondiente masculino. Todos están contenidos en el santoral o en la guía social del Almanaque Guía de "El Siglo" de este año. En todas las librerías.

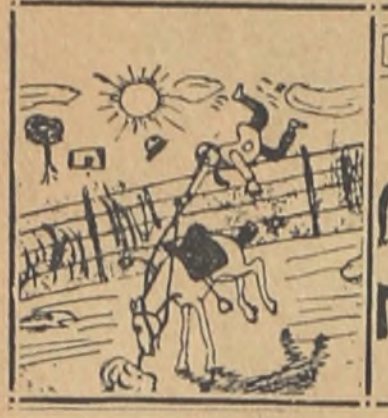
María Luisa A. Florida. — Mande cada lista en un papel aparte.

Juan Carlos V. — Cincuenta centésimos vale el pomo. En todas las farmacias. Remita en un sobre el estuche que contiene el pomo con las diez listas a que tiene derecho.

Concurso de Dibujos Infantiles

Con premios en juguetes

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre, lirección y edad del pequeño autor al rspaldo. Cada mes se premiarán los 5 dibujos que a juicio de la dirección sean más interesantes, con valiosos juguetes. Todos los dibujos que se envíen y tengan algún mérito serán publicados en MUNDO URUGUAYO.



Jinete aviador, por Amelia Irene Manzi, edad 11 años



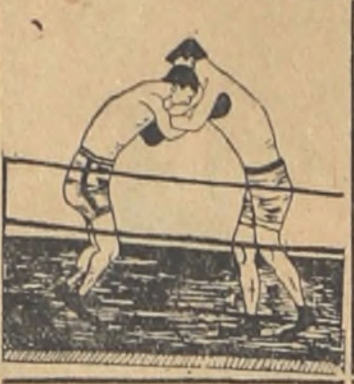
Madre cariñosa por María A. Salom, edad 13 años.



Repartiendo la correspondencia, por Hugo Camilo Rappa, edad 11 años.



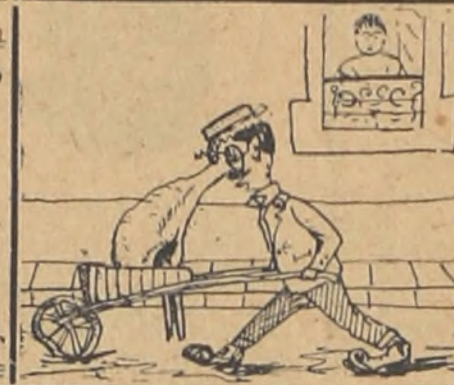
En la Internacional, por Raúl Osvaldo Berhocuet, edad 8 años.



El mach Dempsey y Carpentier por Alfredo Baldomir, edad 13 años.



Pronta para el baño, por María M. Martín, edad 11 años.



"El señor don Narciso Nacianceno Nazzo", por Nené Liotti, edad 10 años.



Mi cocinera en pose para *Mundo Uruguayo*, por Roquito Chianconetta, edad 8 años.



EL PASTOR

Una hermosa tarde del mes de Setiembre estaba *Chucho* tendido en el prado, sobre la mullida hierba, contemplando la puesta del sol mientras pacían las ovejas, cuando una voz áspera y desagradable, que le llamaba desde lejos le sacó de su extática contemplación. Se puso de pie, y reconociendo al recién llegado corrió a su encuentro.



—¿Qué se le ofrece señorito? —dijo respetuosamente con la gorra en la mano.

—Quiero — repuso el interrogado — que vayas al castillo y digas que me traigan un caballo y cualquier cosa que comer.

Chucho se rascó las orejas, miró las puntas de sus zapatos, y dando vueltas a la gorra entre el pulgar y el índice de ambas manos, repuso con timidez:

—No puedo dejar las ovejas, se pueden descarriar, y a estas horas es muy peligroso; la noche se viene encima, y si aparece el lobo me mata unas cuantas en un decir Jesús.

—Y a ti qué te importa, si no son tuyas; la pérdida no arruinará al amo.

—Se equivoca, que me importan más que si fueran mías, porque para eso me han encargado que las guarde.

—Bueno, pues vete a lo que te mando, que yo me quedaré en tu puesto.

—No sirve usted, porque las ovejas no conocen su voz, y aunque las llamase no vendrían.

—Mira, no me desesperes; toma cinco pesetas y aprieta a correr, si no quieres que te rompa un hueso — dijo amenazándole con la escopeta.

El chiquillo se quedó inmóvil y repuso:

—Pégueme si quiere; pero yo no dejo el rebaño, ni tomo dinero por faltar a mi obligación; eso sería robar al amo, que me paga para que no me mueva de aquí.

—Bueno, pues prepárate; se lo diré a mi padre y te despedirá

—Sea lo que Dios quiera; si me despide por obedecer sus órdenes, me iré tranquilo y en otra casa encontraré trabajo.

El galope de un caballo cortó el diálogo. Era *Bonito*, montado por un mozo de caballerizas que venía a buscar al marquesito.

Al día siguiente, *Chucho* recibió orden de subir al castillo; el señor marqués deseaba hablar con él. ¡Pobre chico! Se presentó temblando, y con voz entrecortada refirió lo ocurrido la víspera.

El buen comportamiento siempre tiene recompensa, y el terror de *Chucho* se trocó bien pronto en una alegría sin límites cuando oyó a su amo disponer que le emplearan en la huerta, dejándole libres las horas de ir a la escuela.

Al cabo de unos cuantos años, *Chucho* era conocido por D. Jesús, el administrador del castillo, el servidor más fiel y el amigo más leal del marquesito.

María de Perales.

REFRANERO PEDAGÓGICO

Hijo eres y padre serás, cual hicieres tal harás.
Hijo malo, más vale doliente que sano.
Hijo tardano, huérfano temprano.
Hijos de tus bragas, y bueyes de tus vacas.
Hijos sin dolor, madres sin amor.
Hijos y criados, no los has de regalar si los quieres gozar.
Hombre instruído, dos veces nacido.
La buena madre no dice ¿quieres?
La costumbre es una segunda naturaleza.
La escuela que no recría, no vale para guía.
La escuela que no vigoriza, es una mala nodriza.
La estopa es como la hilan, y el mozo, como le despabilan.
La hija de la ramera, ¿cómo es criada?
La letra, con sangre entra.
La mala doctrina no tiene medicina.
La manzana podrida, pierde a su compañía.
La masa y el niño, en verano han frío.
La necesidad hace maestro.
Latigazo de madre, ni rompe hueso ni saca sangre.
Latigazo de madre, señal no hace.
Leño y enseño del mal hijo hacen bueno.
Letras sin virtud, perlas en muladar.
Levantóse mi padre, sentóse mi madre.
Leyendo y preguntando, el necio se hace sabio.
Libro cerrado, no saca letrado.
Lo que en la leche se mama, en la mortaja se derrama.
Lo que entra con el capillo, sale con la mortaja.
Lo que de niño se mama, en la mortaja se derrama.
Lo que en la vejez cohonde, no hay maestro que lo adobe.
Lo que no da natura, tararura.
Lo que se aprende en la cuna, siempre dura.
Lo que se aprende con la leche en los labios, no se olvida con los años.
Los niños, de pequeños, que no hay castigos después para ellos.
Los niños y los locos dicen las verdades.
Los padres y yugadas, y los niños a pulgadas.
Madre ardida, hace hija tollida.
Madre pía, daño cría.
Madre piadosa, cría hija medrosa.
Mal ganado es de guardar doncellas y mozas por casar.
Mala doctrina, no tiene medicina.
Manos del maestro, son ungüento.
Manzana podrida, daña a su compañía.
Más quiero mamoso, que hermoso.
Más vale saber, que haber.
Más vale un día del discreto, que toda la vida del necio.
Más vale costumbre buena, que buenas letras.
Mi hijo Benitillo, antes maestro.
Miente el padre al hijo, y no el hielo al granizo.



CONCURSO DE DISFRACES INFANTILES "MUNDO URUGUAYO" FOTO FAIG


Elena Dozeta
Turca antigua


Mario Calabria
Cowboy


María Amalia Castro
Española


Celita Penino
Japonesa


Frufú Quintana
Gitana


Nena Abal
Marquesa Antigua


Angel G Mancini
Pierrot


Elida Penino
Holandesa


Julita Oliver
Carrusel


Teresa Rodríguez
Pastora


Julio B. Carrasco
Vasco


Ruben Echanis
Payaso


Luis Alberto Carzul
Pierrot


Celia Violeta González
Dama Antigua


Manolita Enciso
Pierrot


Carlitos Zulueta Mastra
Page de 1833


María Estrella González
Maja


Genoveva y Ema Mancini
Princesas Españolas


B. Larroya
Jockey


Blanca E. Borrazal
Maja

Impresa en los Talleres de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & Co.